AÑO 9. N* 422. 12.5.06

LAS12

ULTIMAS NOTICIAS DEL MERCADO DEL ARTE

DESPEJANDO EL CAMINO HACIA EL ABORTO SEGURO

LAS EDADES DE MAMA



¿A QUE CYBERJUGAMOS?

JUEGOS EN RED: ENTRE EL MALESTAR DE LOS ADULTOS Y LA ADICCION INFANTIL



PANTALLAS

CULTURA Traficantes de drogas cuya meta es ganar más dinero que sus competidores, guerreros urbanos que acumulan puntos con cada muerto, sérpicos que apuntan sobre supuestos terroristas, héroes que rescatan a chicas indefensas y reciben de premio una noche de sexo pago. Esos son algunos de los personajes que se pueden interpretar en los juegos en red, esos que hipnotizan a niños –mucho más que a niñas– en locutorios y cíber donde muchos son depositados a falta de adultos en casa. Entre el malestar de los adultos y la adicción infantil, un panorama de los nuevos entretenimientos.

POR SONIA SANTORO

Estoy buscando a mi sobrino –dice el hombre, mientras se asoma a la puerta de un ciber de Palermo. Son las tres de la tarde y hay tres chicos y una chica. Morzar, como se hace llamar uno de ellos en la realidad del videojuego *Terror*, está en una especie de galpón, agazapado y asomando de a ratos para disparar. En la pantalla ve su mano portando una pistola semiautomática y, uno atrás de otro, escondidos tras containers, cajas, esquinas, aparecen pequeños hombrecitos que debe matar antes de que tomen forma de personas si no quiere sufrir el mismo destino. Mientras avanza, va esquivando cuerpos muertos.

–¡Capuchón, qué haces jugando! –grita otro de los jugadores, de no más de 13 años.

–Que juegue en *Counter*, no lo quiero en *Terror* –dice Morzar o su alter ego real.

–¡Capuchón, salí! –El chico se levanta de su silla y va hacia la del tal Capuchón, un nene gordito visiblemente poco aceptado por los otros –flacos, lindos y piolas– ni en la vida real ni en la virtual. Capuchón sale de juego.

–Así me gusta.

La chica prefiere chatear.

–Echa va con h? –pregunta, y antes de que le contesten abre otra ventana– Benis hoy al gym? –y otra– Rodri como ba perdido. –Y otra. La chica fuma y se saluda con los vecinos de silla.

Videojuegos, ciber, Internet, el complejo mundo que abre la tecnología en los últimos años es víctima de tanto en tanto de ataques relacionados con su mala influencia para la infancia-adolescencia. En general es noticia cuando un cibernauta (asiático, como para intensificar la sensación de lejanía) muere después de pasar horas frente a la pantalla sin lograr salirse, cuando un grupo de chicos decide imitar lo que jugaba horas antes y arremete con su automóvil contra peatones, cuando un pedófilo intenta abusar de un adolescente en un ciber. ¿Se puede decir por eso que los videojuegos son esencialmente dañinos para los chicos y chicas? ¿Son buenos para el cerebro, como promueven otros? ¿Se puede dejar librado el consumo a las leyes de la industria, o el Estado debe intervenir? ¿Y los padres?

Daniel Bilden, de 13, alumno de la escuela José Luis Beltrán, está parado en un ciber de San Juan y Pichincha, San Cristóbal. Mira lo que hacen los demás: jugar al *Rakio*, que está de moda en el local. "Vengo de vez en cuando, si no vengo me quedo en casa a ver tele, música y dibujos. Pero esto no es como ver tele, acá participan y se matan. Es de pura pelea nomás." Es viernes y Sebastián Jansen, de 16 años, se vino desde Flores, porque allá los ciber "son malos, no te dejan después de las 10". Acá son las cuatro de la tarde, y hace tres horas que juega, como lo hace cada tanto cuando logra escapar de la asfixia del colegio industrial. Aburrido de los juegos en red, se metió a *www.minijuegos.com* en un inocente jueguito de evadir obstáculos. Si no, juega al *Rakio*, en el que se pelean héroes y cumplen distintas misiones, y al *Counter Strike*, en el que se enfrentan policías y terroristas.

¿Los juegos generan violencia? "Si hay un estudio que cree que los juegos pueden llevarse a la vida real no es mi culpa. En Chile salió que dos drogadictos empezaron a atropellar gente como un juego, es estúpido. Yo vengo acá para no ser violento, te relaja", dice él, rubio, canchero. En cuanto al tiempo que le dedica, Sebastián baja la ansiedad adulta: "Estoy muy controlado por mis viejos y por la escuela. Si me dejaran estaría más, pero igual llega un momento que me aburre".

Son las cinco de la tarde y empiezan a llegar chicos con mochilas. Vienen de la escuela. Una mujer pide una máquina pero aclara: "Al fondo, no". En el fondo, en semipenumbras, están los que juegan en red.

Alejandra Sánchez, dueña del locutorio Arriba y Arroba, tiene un target más acotado: chicos de 5 a 12 años. Como esos médicos que lucen las fotos de los niños que ayudaron a nacer, en una de las paredes ella ostenta imágenes de los habitués. "Hay chicos que crecen acá adentro. Hay gente que deja a sus chicos de 5 y 6 años porque va a trabajar y dejar al chico con una niñera les sale más caro que un peso la hora; y como este negocio es familiar, nos tienen confianza." Y no se conforma con su símil guardería, va por más: "Venían dos chicos a los que les costaba comunicarse y acá aprendieron a comunicarse con los otros, porque conviven con otros de la misma edad, aprenden a jugar, uno chico le enseña a otro".

Como para desandar un poco la madeja de tecnologías y situaciones que están en juego en este asunto, Sergio Balardini, psicólogo e investigador del proyecto Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), hace una buena distinción En *De Deejays y Ciberchabones. Subjetividades juveniles y Tecnocultura*. Allí sugiere que el malestar en torno de los videojuegos viene de los adultos. Y señala que hay tres malestares que se reiteran: los salones de juego (el lugar); la violencia de muchos de los programas (contenido), y la adicción que generarían los nuevos medios (tiempo).

EL LUGAR

"Mi hija iba a los ciber, y decidí poner internet en casa porque no me gusta el ambiente." Claudia Fernández, madre de una nena de 13.

En los últimos años algunos municipios han tomado medidas apuntando al control de los ciber y a los videojuegos. A fines de 2003, los de Vicente López, San Isidro, San Fernando y Tigre dispusieron que los chicos no pueden entrar en horarios de clase ni con uniforme, tampoco pueden hacerlo después de las 21 si son menores de 18. En Florencio Varela y Presidente Perón, una ordenanza dice que los ciber no pueden estar a menos de 200 metros de los colegios. En el último municipio, además, deben tener luz natural durante el día y total iluminación exterior e interior a la noche.

Rocío, Florencia y Lucas, de 15 años, pasan la tarde en un ciber de Jujuy y Humberto Primo. Se conectan un rato y después se quedan. Lo correcto es que no estén después de las 22, pero los viernes y sábados a la noche es una de las salidas fijas. Los tres dejaron la escuela pero Lucas ya empezó la nocturna y las chicas comenzarán un acelerado el año próximo. "Todos dejan el colegio acá, somos como 40", dirá Lucas, aunque también que dice está por estudiar Diseño Gráfico porque "antes no sabía qué era una computadora, pero con Internet aprendés". Lucas juega a un video de fútbol, chatea y escucha cumbia villera. Las chicas prefieren el chat (MSN) "porque te contás cosas que por teléfono no podés, también mando mensajitos por el celular". El ciber, como lo cuentan ellos, no es muy diferente de los espacios donde ocurrían conflictos y encuentros preinformática. "Nos hicimos muchos amigos, cada vez somos más. Una se pone de novia con otro, trae al novio...", cuenta Rocío. Y también, dice Lucas, hay "quilombo de barrio": "Por ahí se te conecta alguien que te tiene

PAM!

CALIENTES

BOOM

FFFFSHHHHH

Hay chicos que crecen acá adentro. Hay gente que deja a sus chicos de 5 y 6 años porque va a trabajar y dejar al chico con una niñera les sale más caro que un peso la hora; y como este negocio es familiar...

bronca y te empieza a decir cualquier cosa y empiezan las peleas de hablar de barrio a barrio. Tenemos problemas con los de Balvanera, una vez nos vinieron a pegar con botellas".

Para Balestrini, todo tiene que ver con un temor de los padres. "Podemos rastrear el malestar a través del tiempo, situando un ayer en las viejas salas de billares (luego, en los setenta, llamados *pool*), metegoles y *flippers*, que, cada uno en su tiempo, perturbaron la imaginación de los padres acerca de las malas compañías de sus hijos y el status adquirido por estos locales. Hoy como ayer, las salas de juego sufren la mirada estigmatizante que recae sobre la mayoría de los centros de reunión de jóvenes, siempre vistos con desconfianza por los adultos. De ayer a hoy, distintas generaciones se han socializado en este tipo de espacios. ¿Podría ser ésta la razón por la que los adultos desconfían de sus hijos cuando acuden a estos centros de reunión? ¿Su propia experiencia, tal vez? Estos lugares, relevantes socialmente para los jóvenes, los proveen de relaciones, afectos e información, pero son, centralmente, lugares de encuentro. Las motivaciones por las que acuden pueden ser variadas y convergentes, pero las más frecuentes son: encontrarse con amigos, eludir el aburrimiento, entretenerse, en fin, porque les gustan los videojuegos y resultan una diversión barata, al mismo tiempo. Algo importante, en el caso particular de los juegos en red, es la posibilidad de armar clanes y jugar en equipos", señala.

CONTENIDO

El contenido es uno de los puntos más problemáticos. No sólo por el que tienen los videojuegos en sí mismos (ya sea que su soporte sea un celular, una consola o una PC) sino por la posibilidad de acceso a videos violentos, sexistas, xenófobos a través del acceso a la web.

A fines de 2004, la filial española de Amnesty Internacional denunció haber encontrado en los videojuegos más populares contenidos no aptos para menores de edad. Se detectaron agresiones a mujeres, asesinatos, violaciones, esclavitud, tortura, prostitución forzada, abuso de menores, tratamiento de mujeres como objeto, entre otras situaciones alarmantes. Por ejemplo, citaba el caso de *Gran Theft Auto*, un juego en que el participante, después de pagarle a una mujer por sexo, recupera su dinero agrediéndola hasta la muerte. Nada ha cambiado desde entonces. En distintas páginas de juegos de Internet, por ejemplo, los "entretenimientos" violentos y con contenido erótico están al alcance de cualquier click, sea la mano de quien lo oprima mayor o menor de edad. En la página *www.juegos666.com,* por ejemplo, se promociona el juego *La ambulancia asesina*: "Eres el conductor de la ambulancia más loca de la ciudad, tendrás que ir cargándote peatones por toda la ciudad, juego un poco bestia". Y también *Sólo para adultos: Uno de los mejores cruces de piernas que hemos visto en la web*. El video muestra a una chica de no más de 16 años, sentada, luciendo musculosa ajustada y una minifalda híper corta, con las piernas cruzadas, para abrirlas después dejando ver su entrepierna sin bombacha. A un toque de mouse, las cierra. Abre y cierra, con cada click. En Argentina, en julio del año pasado, se promulgó una ley del diputado Guillermo Alchouron (ex Sociedad Rural) que obligaba a los fabricantes a colocar la leyenda "la sobreexposición es perjudicial para la salud" en los videojuegos. Todavía no está reglamentada y tiene varios sectores en contra, desde la industria hasta los estudiosos del fenómeno. Guillermo Winnicki, coordinador del curso de diseño y programación de videojuegos de la Universidad Tecnológica Nacional y Coordinador del área de asistencia y promoción de diseño interactivo del Centro Metropolitano de Diseño, dice que no hay una política oficial al respecto. "No creo que la industria esté madura como para decir 'esto no lo hagas'. No tenemos atribuciones ni lo consideramos válido. Tenemos la suerte de que la gente que se nos ha acercado desarrolla cosas 'sanas' que no transgreden las normas sociales. Por otro lado, me parece que debería aplicarse a los contenidos de videojuegos la ley que puede ser aplicable a cualquier otra cosa. Si hay un videojuego xenófobo y tiene alguien responsable de ese juego tienen que aplicarse las generalidades de la ley, como a quien hace un discurso con esas características."

"LOS JUEGOS SON ARTE"

A los 18 años ya había inventado el videojuego argentino que más se vendería (hasta el momento): *Futboll Deluxe*. Se llama Santiago Siri, es un chico de clase media, criado en Barrio Norte. Hijo de padre abogado y madre escritora, considera que hacer videojuegos es un arte, como lo puede ser el cine. A los 9 tuvo la primera computadora, y desde entonces quiso inventar su propio video. Se hizo profesional a los 18, cuando se animó a dejar Ingeniería y desarrollar ese juego que tenía en mente desde no recuerda cuándo. Se había empezado a juntar con un grupo de fanáticos pares en un Burger King, así surgió Asociación de Desarrolladores de Videojuegos de la Argentina, que hoy agrupa 30 empresas. En su casa nunca hubo un "dejá esos jueguitos". "Algo hay que entender, hay juegos que son muy violentos, que tienen sangre y sexo pero son para mayores de 18 años. Los juegos no son una cosa de chicos, hoy el jugador promedio tiene 21 años. La generación que creció con el Atari sigue jugando... El problema es que en Argentina hay mucha piratería y nadie compra los juegos en forma legal", dice, a los 22 años, desde su propia empresa.

PLIN PLIN PLIN PLIN PLIN PLIN PLI

>

CHICOS Y CHICAS

Hay un mito en el mundillo de los videojuegos que dice que las mujeres no juegan. En realidad, coinciden expertos e iniciados, no es que las chicas no jueguen, sino que prefieren juegos menos violentos que los varones. "En su momento se consideró que los juegos de acción tenían contenidos sexistas, que por otro lado las mujeres no juegan porque los contenidos no les interesan, porque además de sexistas son violentos. En el '95, en unas jornadas de imágenes digitales, un directivo de Sega, un editor de videojuegos, empezó a explicar de qué modo ellos se hacían cargo de eso e iban a empezar a construir videos con elementos femeninos para responder a esta falta de respuesta a sus gustos. El resultado fue Tomb Ryder, cuya característica es que el héroe, en lugar de ser un tipo como Arnold Schwarzenegger, es una mujer, Lara Crof, curvilínea, que es capaz de hacer lo mismo que un hombre. Ahora, ¿tiene eso un contenido diferente a los juegos equivalentes en que el protagonista es un aguerrido soldado hombre? Finalmente es una mujer mercenaria", dice Diego Levy, docente de la UBA. Para Santiago Siri, desarrollador de videojuegos, el mito se está rompiendo de a poco, sobre todo en cuanto a la web y a los teléfonos. "Las mujeres juegan Buscaminas, Tetrix, juegos simples; en cuanto a desarrolladoras acá no hay, incluso somos pocos varones. Para mí tiene mucho que ver con que en los últimos 30 años a los videojuegos los marketinearon para hombres, con minas en las tapas y con temáticas sobre la guerra."

Por otro lado, una investigación de la Fundación Diagonal Sur realizada entre 400 alumnos de la ciudad de Buenos Aires señaló que el 82 por ciento de los chicos dice tener computadora en su casa, y de ellos 8 de cada 10 tienen Internet. ¿Para qué se conectan? Mientras los varones prefieren los juegos, ya sea solos, en red u on line, las mujeres eligen bucear y chatear. Y en cuanto a los contenidos, ellas eligen los sitios de música y fotolog, mientras que los varones se inclinan con mayor asiduidad hacia los deportes, juegos y diarios on line. Por otro lado, las chicas prefieren las actividades sociales el doble que ellos.

Como en el videojuego la acción violenta depende de lo que vos hagas, naturalizan la reacción violenta ante las dificultades.

Como Barlardini, Diego Levys, autor del libro *Los videojuegos, un fenómeno de masas*, está en contra de demonizar: los videojuegos tienen mala prensa, dice. Señala sí el peligro de la naturalización o trivialización de la violencia a partir del consumo de videojuegos. ¿A qué se debe esta mala prensa? "Los videojuegos no sacan tiempo al encuentro con amigos, no le quitan tiempo al trabajo, ni al estudio si es adolescente. Sí sacrifica la televisión. *Clarín* acaba de firmar un acuerdo con Intel para pasar contenidos de Internet al soporte televisor. Esta es una posible explicación de por qué, más allá de los miedos que produce toda nueva tecnología, existe tanta presión. En videojuegos hay dos o tres grandes productores de consolas y las editoras de videojuegos también son dos o tres. Es un mercado muy concentrado que presenta hoy cifras muy superiores a la industria cinematográfica."

–¿Es una pelea entre los dos negocios, televisión y videos? (En el mundo, la industria mueve entre 30 y 50 millones de dólares. El 50 por ciento tiene lugar en EE.UU.)

–No conscientemente, pero es como cuando los productores de radio hablaban mal de la televisión.

–En un artículo en que comparabas la TV con los videojuegos fallabas a favor de los últimos.

–No. En la TV tenemos una mirada pasiva, una mirada sin atención, podés leer mientras ves televisión, podés hacer los deberes. Un videojuego, si uno toma esta actitud, desaparece; el videojuego sólo existe con una mirada fuerte, requiere atención equivalente a la lectura, tengo que participar concentrándome, si no hago eso la acción se interrumpe, me matan, pierdo.

–¿El hecho de que requieran otro tipo de participación, hace que cuando aparecen videos con alto contenido de violencia, sexistas, puedan ser más perjudiciales que la TV?

–Yo no confío mucho en los estudios que hay porque están marcados por quien los financia. Hay estudios que dicen que los videojuegos son lo peor por sus contenidos. Hay la teoría de la mímesis: "voy a imitar lo que juego". La otra teoría es que jugar violencia en el videojuego es una manera de quitarte la violencia porque descargás. Se hacen estudios muy conductistas. Pongo unos chicos delante de las consolas y después analizo si son violentos o no. En realidad, todos los estudios de efectos son muy difíciles de hacer porque es difícil aislar –ver cómo interactúan el origen social de la persona, su background, todo nuestro ser– el efecto que puede tener el videojuego. Estoy de acuerdo en que como con el videojuego te implicás más, la acción violenta depende de lo que vos hagas –más que con un tema de comportamiento tiene que ver con un tema de valores–, naturalizan la reacción violenta ante las dificultades.

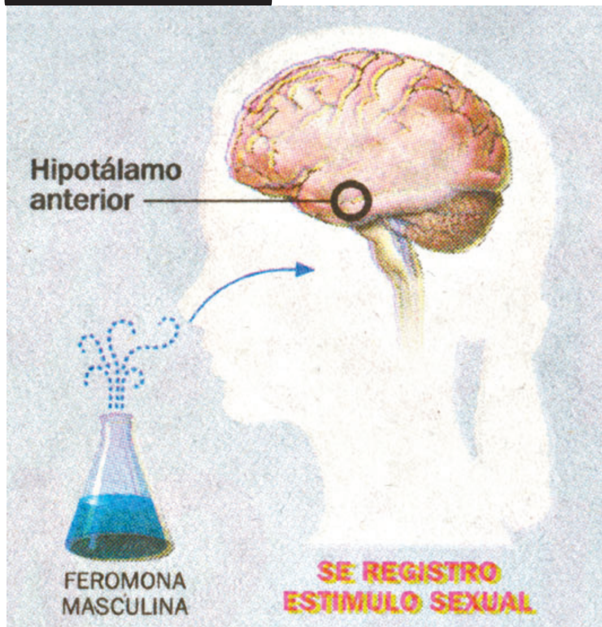
En la misma línea, aunque desde otro punto de vista, la psicopedagoga Graciela Esnaola, doctora en Pedagogía de la Universidad de Valencia e investigadora de la Universidad de la Patagonia Austral, considera que los objetos tecnológicos son "enseñantes": enseñan cómo están estructurados los valores de la sociedad. "Son objetos que nosotros los adultos fabricamos, se los llevamos, los compramos. Como educadores tenemos que sacar a la luz que nos enseñan cómo se mueve el mundo hoy. La pregunta es ¿queremos que los eduque a nuestros hijos sólo lo que se produce en el mercado o queremos intervenir? Los valores de esta sociedad son los del capitalismo avanzado, del consumo, del poderoso contra las minorías, no hay solidaridad..., ¿dónde van a aprender los otros valores: la ciudadanía, la justicia, la colaboración? Si yo estoy viendo una película, un noticiero, una pelea en la calle y como mamá lo traduzco, lo interpreto, le doy criterio de valor, lo estoy formando. El tema de que se traspase la violencia es porque no hay un adulto que esté mediando. Hay que intervenir en distintos niveles, si soy un educador, trayendo los videojuegos a la escuela, y también debo intervenir como sociedad cuando se les va la mano."

LA ADICCION A LA PANTALLA

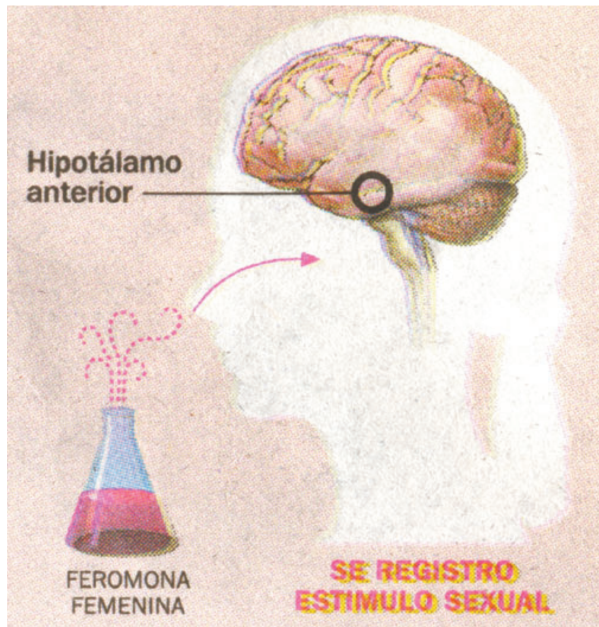
Una mujer se preocupa porque su hijo de tres años ya le pidió una Play Station, y quiere ir a la casa de los amigos en función de que tengan ese juego o no. Muy relacionado con este tema está el tercer punto que señalaba Balardini, el cuco del tiempo que les tomarían estos juegos ("los adolescentes frente a la pantalla, encerrados en sus habitaciones"), la adicción que generarían en los chicos. Balardini pone el acento en evitar la demonización de los objetos. Esnaola opina que "ninguna persona se hace adicta a nada si no tiene una base psicológica empobrecida". Y nuevamente está a favor de la intervención del adulto y la sociedad: "El problema es que hoy en día los chicos están mucho tiempo solos, sin la mirada del adulto. Por eso es tan importante que la escuela tome esto, a qué juegan, animarse a jugar los juegos violentos dentro de la escuela para que los critiquen, que se vaya desarrollando hasta un gusto estético. Hoy la escuela tiene que avanzar en cosas que los padres no hacen".

"Controlar los contenidos en Internet es muy complejo. Además acá en su mayoría los videojuegos son truchos –dice Levis (*www.diegolevis.com.ar*). Es como evitar que pase el viento, se va para otro lado. Me parece que los videojuegos ofrecen una enorme oportunidad y habría que tratar de hacer contenidos que aprovechen el potencial que tienen, tratando de no ser moralizantes. La televisión educativa ¿por qué fracasó? En el caso de los videojuegos es lo mismo, tienen que ser educativos en sentido amplio, que transmitan valores positivos en contra de la violencia, el sexismo, el ojo por ojo. Pero lamentablemente vivimos en una sociedad donde lo que prima es eso, más allá de lo correcto."

DIBUJO DE TAPA: NICOLAS PRIOR



MUJERES HETEROSEXUALES



LESBIANAS

Quien tiene plata hace lo que quiere

POR MARTA DILLON

No es esta la primera vez que una se pregunta el sentido de invertir recursos en investigaciones cuyos resultados no sólo distan de parecerse a tales sino que además habría que preguntarse si era necesario hacer una investigación para terminar publicando pavadas del estilo de las que nos regalaron esta misma semana científicos del Instituto Karolinska, de Suecia, a la sazón mismo instituto que entrega el Premio Nobel de Medicina, quienes se dedicaron durante un tiempo a escanear el cerebro de mujeres lesbianas y heterosexuales y de hombres. Podríamos obviar por esta vez –y sólo para no cargarnos innecesariamente a tan preciados galenos e investigadores– que las identidades son estratégicas y no categorías estancas. Quiero decir, decir “soy lesbiana” puede ser una manera de pertenecer, de hacerse fuerte en una inquietud, en un malestar que puede convertirse en rasgo, especificidad, incluso glamour –aunque ya sabemos que hay identidades más glamorosas que otras–. Pero de ahí a que te escaneen el cerebro como si estuvieran buscando tumores para ubicar la falla. Y peor aún, ¡para constatar que una lesbiana se parece a un hombre! Qué sé yo, chicas –digo chicas porque la investigación la lidera una tal Ivanka Savic–, ¿no será mucho?

Identificarse estratégicamente a partir del deseo sexual no quiere decir meterse en caja, en cajita, con etiqueta y todo para tranquilidad de unas y otros, para que a simple vista se sepa: ésta es lesbiana; ésta, heterosexual. ¿Y si después alguna salta el cajón y se acomoda en otro?, ¿qué hacemos con la experiencia con las feromonas femeninas que estimulaban el cerebro de los varones heterosexuales y las lesbianas? Debe ser culpa de las feromonas, porque evidentemente, como dice en el diario *Clarín*, “esta mujer –explica Matilde Otero Quesada, investigadora del Conicet– funciona como un hombre”. Lo que no explica Matilde es cómo hace para funcionar como un hombre cuando, por ejemplo, “esta mujer” tiene que buscar trabajo en un medio –latinoamericano, para usar los datos que presentó la ONU esta misma semana–, donde las mujeres actúan masivamente pero tres veces más precarizadas que los varones, con sueldos más bajos por el mismo trabajo y siempre recibiendo ofertas ligadas en su mayoría a las características que habitualmente se atribuyen al género: limpien, cuiden, nutran, adornen, déjense estrujar y por favor bajen.

Lo más gracioso de todo este inútil asunto es que los científicos y científicas involucrados en este relevamiento son incapaces de explicar por qué hay mujeres que huelen a otras mujeres (nada dice sobre los varones que huelen a travestis, sobre las mujeres que huelen transexuales, sobre los y las transexuales que huelen hombres y así podemos seguir), ni tampoco explican cómo se les ocurrió investigar el mecanismo olfativo que hace que una chica quiera oler a otra y le pasen cosas.

Pero bueno, tanta pavada que da miedo –porque por algo lo habrán hecho ¿no?– no hubiera llegado a nuestros ojos y oídos si no hubiera salido en la doble página central del diario de más circulación de la Argentina, compartiendo espacio con “Envían caracoles de tierra al espacio”, nota que confieso que no leí porque quedé prendada de la infografía de mentas donde las feromonas largan humito y se ve cómo llegan al cerebro. Pero bueno, una está acá, en un diario, haciéndose responsable y por eso exhibe su autocrítica. El mismo día en que todo esto sucedía este mismo diario sacó en tapa la noticia sobre el aumento de las jubilaciones intitulándolo “El viagrazo”, negando la existencia de jubiladas a quienes el Viagra no les hace efecto –imaginen, recibir y recibir sin ni un poquito de lubricación, que es lo que falta en la edad madura y mucho más cuando no hay tiempo de excitación adecuado– y además obviando que por mucho que haya aumentado la jubilación mínima, lo cual es para festejar, dudo mucho de que les alcance para Viagra.

En fin, el que tiene plata hace lo que quiere, como por ejemplo investigar varones hetero, mujeres hetero y lesbianas para ver en qué se parecen. Usted, ¿qué piensa?

las12@pagina12.com.ar

RAMOS GENERALES

Respetar el parto

El lunes próximo comienza la Semana Mundial por un Parto Respetado, para la cual –y por ¡tercer! año consecutivo– la ONG Dando a luz ha organizado una serie de actividades con el lema “¡Respetemos el tiempo de nacimiento!”. La agenda empieza a poblarse un poco antes: mañana habrá un encuentro para que “embarazadas y no embarazadas, hombres y mujeres” puedan pasar por la experiencia del “movimiento intuitivo” (entre las 16 y las 18, en C. C. Gargantúa, J. Newbery 3563). El lunes a las 10 se distribuirá información a las mujeres y sus familias en la puerta de la Maternidad Sardá (Esteban de Luca 2151), y a las 18 será la conferencia “Respetemos el tiempo del nacimiento” (en la sala de conferencias de Galerías Pacífico, Viamonte y San Martín). El martes y el miércoles se llevarán adelante las Primeras Jornadas de Humanización sobre el parto en Santiago del Estero. Finalmente, el sábado 20 será el relanzamiento de la campaña audivisual en la Biblioteca Nacional (Agüero 2502, sala Jorge Luis Borges, a las 16). Para más información, se puede visitar el sitio *www.dandoaluz.org.ar*

En el primer mundo se consigue

En España el Estado está preparándose para comenzar a aplicar la Ley de Igualdad, que no sólo modificará aspectos macro (como el equilibrio entre mujeres y hombres en las listas electorales: ni ellas ni ellos podrán ocupar más del 40% ni menos del 60%), sino especialmente detalles de la vida cotidiana, como las licencias por paternidad para los hombres (10 en lugar de dos días de permiso pago por nacimiento de niñ@, o 10 en el caso de adopción; además de ampliar la posibilidad de repartir con las madres la cantidad total de licencia). Además, las madres ya no tendrán que realizar un trámite para acreditar haber trabajado al menos seis meses en los últimos cinco años, y podrán cambiar su puesto de trabajo durante el período de amamantamiento. Para financiar estos y otros cambios, se está reformulando el presupuesto destinado a Seguridad Social.

CLASIFICADOS

OFRECIDO

AB Señorita bca Señor 4752-2920

★ AB SOLOS/SOLAS
Domingos Bailables
En Tus Encuentros
Con la Mejor Musica
De todos Los Tiempos
Show en Vivo may 35 años
Elegante sport a part 20,30h
MIERCOLES 24/05
VISPERA FERIADO ABIERTO
TE 6326-9795 1554242754
Av Fco Beiro 4526 Devoto
tus_encuentros@hotmail.com

ANCHORENA SWINGER
JUEVES NOCHE DE RELAXX

solos/solas

POR ROXANA SANDA

Entérese, caballero: cada vez menos damas eligen la compañía masculina (o la compañía, a secas) para endulzar los sabores de la soledad en sociedad. Ninguna con ganas de andar haciendo de sus inviernos un verano, ni de quitarse arrugas a fuerza de maquillajes (porque de cremas, ni hablar: la última novedad del mercado, que promete una apariencia de 30 a señoras de 40, cuesta unos cien pesitos) para que cincuentones, sesentones o los tones que correspondan las lleven a tomar cafés a barcitos cool de Palermo, a solazarse en tertulias porteñas de calle Corrientes o en tediosas caminatas de domingo en Recoleta. Por un demonio, a otro perro con esas pulgas, que a ellas la dicha las está moviendo en una frecuencia más energizante. “Cada vez son más las personas mayores que viven solas, y no porque sus hijos las abandonen o porque no tengan con quién compartir su vivienda: viven solas porque así lo prefieren”, destapa la directora de la Maestría de Gestión de Servicios de Gerontología del Instituto Universitario Isalud, Silvia Gascón. “Una de las razones que pueden explicar esta conducta es el pasaje de la familia extensa en la cual vivían varias generaciones en una misma casa, a hogares unigeneracionales. Pero también inciden los cambios en los estilos de vida, sobre todo en el caso de las mujeres que hoy llegan a los 65 años, han desarrollado una vida laboral activa y han gozado de una autonomía que no están resignadas a perder. Y también es cierto que las de más de 70 años, comienzan a conocer los beneficios de la autonomía recién a la hora que sus hijos emigran o que deben enfrentar la pérdida de su pareja.”

En la Ciudad de Buenos Aires, de los casi 650 mil porteños de más de 60 años, unos 155 mil viven solos, de los cuales 122 mil son mujeres. Este fenómeno se incrementa con entusiasmo en la ciudad de La Plata y en las grandes capitales de nuestro país. Ay de aquellas épocas en las que madres viudas, tías desangeladas y suegras abandonadas gozaban con sólo imaginarse del brazo de hombres canosos y lustrosos, robustos sin llegar al colesterol alto, y rudos sin alcanzar el tono agresivo. ¡Nada, nada! ¿Qué es eso de andar estigmatizándose en reuniones, cenas, cruceros o karaokes para solos y solas? ¿Por qué entonces insistir con esa fea costumbre de echar el ojo cejudo (de “señor mayor busca”) sobre damas indignas que solas bien se lamen? Mire, mi viejo, búsquese otros cómplices para ese vacío que lo lleva a ventilarlo en letras de molde y guárdese el piropo cincelado a naftalina, que las expectativas de estas damas indignas ya no se bañan en el mismo río.

DOS A QUERERSE

CINE La semana próxima se estrena el muy premiado film brasileño *Casi hermanos*, una realización compleja, honesta y sensible de Lucia Murat, periodista y cineasta que fuera miembro de la guerrilla durante la etapa más violenta de la dictadura militar, sufriendo cárcel y torturas entre 1971 y 1974. Parte de esas experiencias se reflejan en esta obra narrada en tres tiempos que se concentra en un universo masculino.

POR MOIRA SOTO

Hasta cierto punto contrapartida de la exitosa *Ciudad de Dios*, *Casi hermanos* es el cuarto largo de la brasileña Lucia Murat, premiado en varios festivales, entre ellos el de Mar del Plata, donde fue distinguido por el jurado y por el voto del público. Sin nostalgia idealizadora –salvo en las imágenes que remiten a los '50, a la infancia de los dos protagonistas–, sin la menor autoindulgencia pero con abierta comprensión hacia las razones de cada uno de sus personajes, la directora cuenta la historia de una amistad entre varones, un negro y un blanco, representantes de clases sociales y culturas bien diferentes, que se encuentran en la cárcel en los '70. Jorge viene de la favela, es un asaltante de poca monta, de inteligencia despierta, capaz de gestos solidarios, un preso común; Miguel es un intelectual de izquierda, encarcelado por motivos políticos. Dos mundos ajenos, con dificultades para relacionarse que, sin embargo, lograrán un acercamiento en el plano del afecto.

Lucia Murat, joven guerrillera en los '70, época en que sufrió cárcel y tortura, luego militante por los derechos humanos, periodista del *Jornal do Brasil* y *O Globo*, realizadora de televisión y de cine, reconoce "la tendencia de la izquierda a trabajar en forma sociológica y paternalista, desconociendo el mundo de la favela, de los excluidos, supuesto sujeto político de una revolución que los militantes de izquierda intentaron en Brasil y en otros países de Latinoamérica". Esa distancia real es la que traba la amistad entre Jorge y Miguel en la escala más personal, la que hace que la actuación de la guerrilla que se pretende revolucionaria quede en la mera teoría.

El guión de *Casi hermanos* fue escrito por Murat y Paulo Lins y se desarrolla en tres planos temporales alternados, bien diferenciados por el tratamiento cinematográfico, donde se destaca la fotografía de Jacob Solitrenick, en tanto que la hermosa música de Nana Vasconcellos alienta la idea de un encuentro verdadero. Encabezan el reparto Flavio Bauraqui, inolvidable como Jorge joven, Caco Ciocler en el rol de Miguel joven, Antonio Pompeo y Werner Schuneman –los protagonistas en la madurez–, Maria Flor interpretando a Julia –la hija de Miguel que sube al morro en pos de emociones fuertes– y Renato de Souza, un Deley –el joven traficante de la actualidad– de gran relieve.

"En verdad, creo que el cine surgió para mí como una posibilidad de supervivencia", declara Lucia Murat a **Las/12**. "Era 1978, había estado presa tres años, trabajaba como periodista, cuando se me presentó la posibilidad de hacer un documental sobre Nicaragua. En aquel momento, mi compañero trabajaba en cine y resolví incorporarme al proyecto. Fue mi primer film, que pudo ser terminado recién en 1984. Se llamó *O pequeño exercito louco*, y trataba sobre la derrota de Somoza y la ascensión de los sandinistas. Mi viaje a Nicaragua fue una búsqueda de mi generación, que había sido derrotada, encarcelada y exiliada. Fui en pos de mis fuentes y el cine acabó transformándose para mí en esta posibilidad de hablar y discutir cuestiones como supervivencia y violencia. Tal vez debido a mi propia historia, a ser ya conocida como una resistente, como una sobreviviente, nunca tuve problemas por el hecho de ser mujer. En todo caso, los problemas tuvieron que ver con los proyectos que presentaba. En realidad, diría que de por sí hacer cine es muy difícil, por la inestabilidad política e institucional de nuestros países, por vivir en el mundo periférico."



¿Qué espacio les has dado a los temas vinculados con la situación de la mujer brasileña en tu actividad como periodista y cineasta?

–Creo que cuando se trabaja en esquemas más industriales, donde una es una pieza más del engranaje, las posibilidades de hablar más profundamente de ciertas cosas se achican. Experimenté esto en varios trabajos para la televisión. No importaba especialmente si yo era mujer u hombre, si había tenido esta o aquella experiencia, yo formaba parte de un trabajo que no me pertenecía. Felizmente, en el cine siempre tuve la chance de realizar un trabajo más autoral. En este sentido, la condición femenina siempre está presente con fuerza en mi obra. No de una forma militante explícita, sino en la manera de mirar, de filmar. *Casi hermanos* es un ejemplo de esto, creo que es un film profundamente femenino por la forma con que observa la violencia y la disputa por el poder.

Entre las series que realizaste para la televisión educativa figura *Mulheres no cinema*, ¿podrías contarme brevemente cómo encaraste y realizaste este trabajo y cuál es el balance de la presencia femenina en el cine de tu país?

–En esa ocasión, como se trataba de una televisión para educadores, me moví con mucha libertad. Esa serie, que no llegué a terminar (queríamos llegar hasta la actualidad y tuvimos que detenernos en los '70) trataba básicamente de mujeres directoras, de las pioneras del cine brasileño. Fue una búsqueda muy interesante en la que pudimos confirmar que a pesar de aquellas pioneras y de la presencia de la militancia feminista en los '70 y los '80, la presencia de la mujer directora de cine sólo consigue afirmarse en los '90, durante lo que hemos dado en llamar la *retomada do cinema brasilero.* En este período reciente, según las estadísticas, las directoras de nuestro cine cubren el 20 por ciento de los films realizados. Pero más interesante que este porcentaje es saber que en general las películas de mujeres tienen mayor repercusión. O sea, a pesar de que sólo hacemos el 20 por ciento de la producción, quizá por estar menos comprometidas con el poder y más abiertas a la experimentación, el impacto proporcional que logramos es mayor.

Uno de los aspectos admirables de *Casi hermanos*, por la honestidad y sutileza con que lo tratas, es ese enfoque crítico, un tanto irónico por momentos, sobre esa generación de militantes de izquierda de los '70, idealistas pero bastante despegados del mundo real. ¿Puede tomarse como una autocrítica basada en tu propia experiencia?

–Creo que esta crítica que hago en el film es algo que buena parte de mi generación, que participó en la resistencia armada contra la dictadura, se hace hoy. Tanto es así que muchos de ellos se emocionaron con *Casi hermanos*. No considero que el personaje de Miguel sea un traidor. Es algo peor que eso: él esta restringido por la actual realidad, y es de ese límite que hablo en el film. Del límite de aquellos que un día creyeron de una forma omnipotente que



podrían ser la "vanguardia" de la sociedad y de la situación que viven hoy.

¿Cuál fue el peso histórico de la participación de las mujeres en la guerrillla?

–Mucha gente me pregunta por qué no filmé directamente mi propia realidad. Hay dos razones: primero, porque *Que bom te ver viva*, mi primer largo, presentado en La Mujer y el Cine en Buenos Aires, en 1990, trataba la cuestión de la tortura y de la militancia de las mujeres durante la dictadura. Por cierto que el enfoque era otro, más psicoanalítico. Pero en cierto sentido ya había tratado ese tema respecto de la mujer. Segundo, porque lo que yo quería discutir actualmente era la relación de poder entre dos mundos: la clase media y la favela. Y lo que yo muestro en mi film, la construcción de un muro en un momento en que teníamos aparentemente todo para ser iguales, fue real. Es decir, ese muro fue de verdad construido en Ilha Grande. A este respecto, la relación con las presas comunes era otra. Probablemente porque el papel de las mujeres en el mundo del crimen era diferente (en general eran amantes, no participaban directamente en los asaltos) y nosotras éramos tratadas como guerrilleras, casi "masculinas" en este universo. En suma, que había una discusión sobre el poder y este poder se daba en el mundo masculino.

La zona central de la película transcurre en un sitio tan conflictivo como la cárcel de varones, ¿la colaboración de Paulo Lins incidió para que el resultado sea tan convincente? ¿Te parece que es hora de que las mujeres dejen de hablar de ellas mismas en el cine y se animen a dar su versión sobre algunas formas de la cultura masculina?

–Creo que la contribución de Paulo fue muy importante para el film. Yo me sentía bastante segura para hablar del universo masculino que conocía personalmente, la clase media. Pero fue la experiencia de Paulo, un escritor criado en *Cidade de Deus*, quien dio al film la veracidad que precisábamos en los personajes de ese lado. Creo que todos nosotros -intelectuales progresistas– tenemos un vicio paternalista cuando creamos personajes de obreros o marginales. Ellos son siempre sociológicamente justificados por nosotros y acaban perdiendo carne y sangre, transformándose en arquetipos sociales. Pero no fue sólo Pablo, sino que también resultó fundamental la participación de actores de favelas en el film. Ellos aportaron en muchas oportunidades diálogos propios y situaciones que aportaban una vida enorme.

Si bien hay en *Casi hermanos* escenas de tensión y violencia muy fuertes, también hay lugar para situaciones de gran ternura. Por ejemplo hacia Miguel, el preso político que se entera de que su novia tiene un amante, y Jorginho lo saca del pozo. ¿A quién se le ocurrió ese exorcismo tan gracioso, un toque misógino, de ambos amigos repitiendo como un conjuro: hija de puta, hija de puta...?

–Cuando te decía que pienso que a pesar de todo *Casi hermanos* es un film muy femenino, recordaba particularmente esa escena. Es poco probable que un director se sintiese libre para hacer esta escena aparentemente "misógina". Pero al ser mujer, lo políticamente correcto no se me aplicaba de la misma manera. De verdad, fue una escena muy importante para mí, que fue muy trabajada. Surgió de una conversación que tuve con una amiga que acababa de separarse, mezclada con algunos recuerdos míos de la cárcel. En un momento les dije a los actores que ellos tenían que probarle al público que su amistad realmente existía, que Jorginho, más allá de todas las diferencias, era capaz de ayudar a Miguel. Creo que si la película no tuviese escenas como ésta se convertiría en un tratado sociológico. En cuanto a las escenas de violencia, creo que están más bien sugeridas. Las muertes no están representadas en detalle, en ocasiones sólo se ve el resultado de la violencia. Más fuerte que la muerte de Pingao en sí misma es la sonrisa de Jorginho cuando se transforma en asesino. En estas escenas, fue importante el trabajo de los actores. Evidentemente, había que mostrar momentos de violencia contra los presos en la cárcel para caracterizar las cárceles de aquellos tiempos, pero en estos casos también fue básicamente mérito de los actores. Nunca usamos dobles.

Aunque no como protagonistas, atraviesan tu film personajes de mujeres insoslayables, como la novia, la madre, la hija adolescente de Miguel. ¿Te interesó tanto la diversidad como que representaran distintas épocas históricas?

–Trabajé con tres generaciones de mujeres que conocía bien. La madre, bien nacida, conservadora que sin embargo aprende a cambiar y acaba siendo más capaz de transformaciones que su hijo "revolucionario". Ella representa la generación de mi madre (que en la Argentina tiene una representación tan fuerte y combativa en las Madres de Plaza de Mayo); la novia, mi propio universo, el de las mujeres que hicieron la revolución, en las que el feminismo fue parte de sus vidas. Y también la nueva generación, nuestros hijos, con una rebeldía mucho más difusa, algunas veces autodestructiva.


1

ESPIANDO A LA VANGUARDIA


2

ARTE Pocos días antes de que empiece ArteBA –*La* feria de galerías de Buenos Aires– se puede pispear en qué andan las y los artistas, sus representantes y los precios de las obras en un catálogo exhaustivo de las tendencias del momento, al menos en lo referido al mercado. Mirar no cuesta nada.


3

POR VICTORIA LESCANO

Se acerca una nueva edición de la feria de arte de Buenos Aires, y antes de pasear por ese gran compilado de la escena local, es oportuno aproximarse a las últimas tendencias y modas de la escena internacional que ofrecen las seiscientas y lujosas páginas de *Art Now - volumen 2*, publicado recientemente en español por la editorial Taschen. Emparentado en formatos con *Fashion Now* y *Architecture Now* (otros clásicos de ese sello alemán), el libro-catálogo reúne una selecta puesta en página de imágenes de obras, acotadas bios y conceptos de 136 artistas, además de un direccionario con precisiones sobre los galeristas que los representan y los precios mínimos y máximos de sus obras.

La abundancia de cuadros figurativos que resultan de cruces de fotografía y campañas de moda parecen ser el último grito del arte: está presente en las pinturas de John Currin que irrumpieron a fines de los '80, ya con perversas representaciones que admiten parodias del banquete de Día de Acción de Gracias, trazos exhaustivos de abrigos de piel, las gafas de sol o el vestido chemisier que llevan los personajes, y también en los retratos femeninos bocetados por el alemán Martín Eder, cuyas señas particulares son mujeres de grandes ojos semivestidas y posando junto a gatos de angora, caniches y conejos. Otra cultora del género es Elizabeth Peyton, cuya iconografía remite a la directora de cine Sofía Coppola con un viso verde o su amigo, el diseñador Marc Jacobs, retratado con un yeso en la mano. Mientras que el americano Richard Phillips aporta matices al género con pinturas eróticas que resultan de imágenes rescatadas de revistas femeninas de los '70, Richard Prince cruza fotografías y pinturas inspirándose en mujeres de fanzines baratos y divas de burlesque.

Otros acercamientos a la moda, pero con rasgos críticos a la sociedad de consumo son representados por las pequeñas esculturas y maquetas de Tom Sachs, quien en 1998 llamó la atención entre los críticos de arte y los directivos de las empresas de moda más chic cuando creó la Guillotina Chanel (una construcción en miniatura que recreaba el logo de la firma francesa) y en 1999 ideó una obra polémica llamada Prada Death Camp, que la diseñadora italiana no sólo compró: también lo invitó a mostrar sus críticas en la Fundación Prada. "La fuerza de usar marcas –de moda en mi caso– y mezclarlas con una iconografía violenta reside en juntar dos cosas para formar una tercera", argumenta Sachs, cuyas obras más recientes admiten maquetas del pabellón Le Corbusier junto a pistas en miniatura para autos de carrera.

También se puede encontrar la serie de fotografías con tótems de zapatillas Nike y su logo subvertido firmadas por José Antonio o Hernández Diez, un artista venezolano radicado en España que denuncia cómo la multinacional del calzado recurre a la mano de obra barata de talleres del tercer mundo. El artista –cuya obra se vio en Buenos Aires en el centro Cultural de España– también rescata series de remeras con etiquetas y manuales de instrucción de cuidados.

MASCOTAS Y RAROS ROSTROS DE JAPON

Las novedades de arte japonés remiten a Yoshitomo Nara, el artista que trabaja y vive en Tokio y cuyo fetiche son los dibujos de mujercitas con flequillos muy estilizados, de ojos gigantes. Nara y sus criaturas de estilo cute perverso tienen una doble página donde sus variaciones sobre la maldad del mundo infantil se reproducen en cientos de siluetas –pegadas de modo casero con cinta scotch– con flequillo bocetadas sobre papel. "No, ellos no lo hicieron", fue el título de una muestra de 1999, que escudaba a sus personajes que suelen quemar colas de perros o fumar tabaco. Y remiten también a su compatriota Takashi Murakami, uno de los grandes creadores de merchandising de arte (tiene una fábrica cerca de Tokio y talleres tanto en Brooklyn como en París) que supervisa la producción masiva de remeras, juguetes y alfombras con las estampas y los cuerpos de mascotas delirantes de su autoría, tales como Mr. Dob, un primo hermano de Mickey Mouse con expresión de alimentarse en base a ácidos. El autor de esas figuras argumenta: "La brecha entre altas y bajas culturas casi ha desaparecido, literalmente hablando; ha emergido una cultura superplana".


7

ESPIANDO A LA VANGUARDIA


1

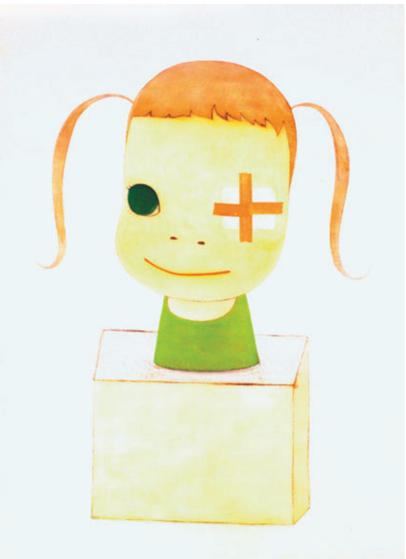

2


3


4


6


5


7

1 TAKASHI MURAKAMI: "PANDA", 2003.

2 VANESSA BEECROFT: "VB52", 2003.

3 FRANCESCO VEZZOLI: "COMIZI DI NON AMORE CONTESTANT Nº 1 -CATHERINE DENEUVE", 2004.

4 BEATRIZ MILHAZES, "MARESIAS", 2002.

5 MARTIN EDER: "SOLITUDE", 2003

6 ELIZABETH PEYTON: "LIVE TO RIDE", 2003.

7 YOSHIMOTO NARA: "SORRY, COULDN'T DRAW LEFT EYE!"

ARTE Pocos días antes de que empiece ArteBA –*La* feria de galerías de Buenos Aires– se puede pispear en qué andan las y los artistas, sus representantes y los precios de las obras en un catálogo exhaustivo de las tendencias del momento, al menos en lo referido al mercado. Mirar no cuesta nada.

POR VICTORIA LESCANO

Se acerca una nueva edición de la feria de arte de Buenos Aires, y antes de pasear por ese gran compilado de la escena local, es oportuno aproximarse a las últimas tendencias y modas de la escena internacional que ofrecen las seiscientas y lujosas páginas de *Art Now - volumen 2*, publicado recientemente en español por la editorial Taschen. Emparentado en formatos con *Fashion Now* y *Architecture Now* (otros clásicos de ese sello alemán), el libro-catálogo reúne una selecta puesta en página de imágenes de obras, acotadas bios y conceptos de 136 artistas, además de un direccionario con precisiones sobre los galeristas que los representan y los precios mínimos y máximos de sus obras.

La abundancia de cuadros figurativos que resultan de cruces de fotografía y campañas de moda parecen ser el último grito del arte: está presente en las pinturas de John Currin que irrumpieron a fines de los '80, ya con perversas representaciones que admiten parodias del banquete de Día de Acción de Gracias, trazos exhaustivos de abrigos de piel, las gafas de sol o el vestido chemisier que llevan los personajes, y también en los retratos femeninos bocetados por el alemán Martín Eder, cuyas señas particulares son mujeres de grandes ojos semivestidas y posando junto a gatos de angora, caniches y conejos. Otra cultora del género es Elizabeth Peyton, cuya iconografía remite a la directora de cine Sofía Coppola con un viso verde o su amigo, el diseñador Marc Jacobs, retratado con un yeso en la mano. Mientras que el americano Richard Phillips aporta matices al género con pinturas eróticas que resultan de imágenes rescatadas de revistas femeninas de los '70, Richard Prince cruza fotografías y pinturas inspirándose en mujeres de fanzines baratos y divas de burlesque.

Otros acercamientos a la moda, pero con rasgos críticos a la sociedad de consumo son representados por las pequeñas esculturas y maquetas de Tom Sachs, quien en 1998 llamó la atención entre los críticos de arte y los directivos de las empresas de moda más chic cuando creó la Guillotina Chanel (una construcción en miniatura que recreaba el logo de la firma francesa) y en 1999 ideó una obra polémica llamada Prada Death Camp, que la diseñadora italiana no sólo compró: también lo invitó a mostrar sus críticas en la Fundación Prada. "La fuerza de usar marcas –de moda en mi caso– y mezclarlas con una iconografía violenta reside en juntar dos cosas para formar una tercera", argumenta Sachs, cuyas obras más recientes admiten maquetas del pabellón Le Corbusier junto a pistas en miniatura para autos de carrera.

También se puede encontrar la serie de fotografías con tótems de zapatillas Nike y su logo subvertido firmadas por José Antonio o Hernández Diez, un artista venezolano radicado en España que denuncia cómo la multinacional del calzado recurre a la mano de obra barata de talleres del tercer mundo. El artista –cuya obra se vio en Buenos Aires en el centro Cultural de España– también rescata series de remeras con etiquetas y manuales de instrucción de cuidados.

MASCOTAS Y RAROS ROSTROS DE JAPON

Las novedades de arte japonés remiten a Yoshitomo Nara, el artista que trabaja y vive en Tokio y cuyo fetiche son los dibujos de mujercitas con flequillos muy estilizados, de ojos gigantes. Nara y sus criaturas de estilo cute perverso tienen una doble página donde sus variaciones sobre la maldad del mundo infantil se reproducen en cientos de siluetas –pegadas de modo casero con cinta scotch– con flequillo bocetadas sobre papel. "No, ellos no lo hicieron", fue el título de una muestra de 1999, que escudaba a sus personajes que suelen quemar colas de perros o fumar tabaco. Y remiten también a su compatriota Takashi Murakami, uno de los grandes creadores de merchandising de arte (tiene una fábrica cerca de Tokio y talleres tanto en Brooklyn como en París) que supervisa la producción masiva de remeras, juguetes y alfombras con las estampas y los cuerpos de mascotas delirantes de su autoría, tales como Mr. Dob, un primo hermano de Mickey Mouse con expresión de alimentarse en base a ácidos. El autor de esas figuras argumenta: "La brecha entre altas y bajas culturas casi ha desaparecido, literalmente hablando; ha emergido una cultura superplana".

Mariko Mori, una artista de culto entre seguidores del pop japonés, ex modelo y diseñadora, construyó un estilo con sus autorretratos futuristas ambientados en casas de té o templos budistas. Su obra más reciente consistió en una nave espacial interactiva que aterrizó primero en Austria y luego en la Avenida Madison para invitar a los terrícolas a conectarse a electrodos para que sus ondas cerebrales fueran analizadas en pantallas y en secuencias de tonos rosados. A la nueva camada la representa Motohiko Odani, quien cautivó a la crítica desde el Pabellón de Japón de la última Bienal de Venecia con proyecciones de mujeres ataviadas con vestidos naïf y peinados en dos colitas posando en decorados naturalistas. El candor, sin embargo, se interrumpía cuando de sus bocas asomaban lenguas dignas de reptiles, una operación similar a la de figuras muy femeninas envueltas en pieles y tacos aguja que exhibían cabezas de lobo.

Citas cinéfilas y nostalgia en technicolor están presentes en la obra de Yang Fudong, la sociedad china y sus cambios consumistas, los protagonistas de videos lujosamente ataviados, tan vacíos como insatisfechos.

La tendencia por las citas históricas y las denuncias sociales tiene como exponente al inglés Jeremy Deller, quien en 2004 obtuvo el codiciado premio Turner por una instalación que reprodujo acontecimientos vinculados con una huelga minera en Orgrave ocurrida en 1984. En la reconstrucción histórica recurrió a estibadores, veteranos de guerra y personal de la policía montada, así como en 1997, en un homenaje e investigación sobre música electrónica llamada *Acid Brass,* reclutó a una banda de instrumentos de viento. Las coordenadas historicistas se extienden además a la artista visual y directora de teatro Catherine Sullivan, cuyas instalaciones recrean la toma por rebeldes chechenos de un teatro donde se representaba el musical ruso *Nord Ost.*

MANUALIDADES

Las apariciones del *arts and crafts* llegan mediante los bordados y las citas cinéfilas, preferentemente de la obra de Passolini, que hacen de marca de fábrica a las creaciones de Francesco Vezzoli. Ese creador suele tapizar el mismo modelo de sillas (las Mackintosh) que aparecen en escenas de *Saló* y las tapiza con estampas con el rostro de Catherine Deneuve luciendo maquillajes bordados. Y en una línea más naïf y colorida, continúan en los collages de flores y tropicalia pintados por la brasileña Beatriz Milhazes, que recuerdan los prints de las telas de batones llamadas *chita* e ilustran la portada de *Art Now 2*.

Del artista argentino Jorge Macchi, representado en Buenos Aires por Ruth Benzacar, se reseña su reciente Buenos Aires Tour 2003, un recorrido que se valió de líneas de fractura de un vidrio aplicado sobre el mapa de la ciudad o los collages de periódicos de su serie Música Incidental.

La categoría *avant garde* locales remite a Rirkrit Tiravanija, un artista nacido en la Argentina pero radicado en Nueva York, quien en la búsqueda de derribar límites entre el arte y lo cotidiano, convirtió salas de galerías en facsímiles de su propia cocina o simuló supermercados en un museo suizo.

CHICAS REBELDES

La categoría *Mujeres Irreverentes* incluye a la norteamericana Cindy Sherman, célebre por sus representaciones de la violencia y la sexualidad.

Art Now 2 documenta sus obras más recientes, en las que Sherman pone foco en su propia figura, ahora vestida con una vasta colección de trajes de payaso y los happenings de moda de la italiana Vanesa Beecroft. Suelen codificarse con la sigla VB acompañada de algún número y consisten en grandes formaciones de mujeres semidesnudas y estáticas que en la última década coparon las salas de numerosos museos de arte contemporáneo. Así como en sus primeras producciones de moda vistió a las modelos con piezas vintage de su propio placard, llegó a tener los aportes de bikinis firmadas por Gucci. Esas puestas obsesivas de maniquíes vivas con el mismo modelo de pelucas o zapatos stiletto, admiten simulacros de banquetes con comidas en gamas de rojo y ellas simplemente ataviadas con un volado en el cuello o los pies.

A modo de cierre de este catálogo sobre el quién es quién en el arte actual, el artista alemán Erwin Wurm, considerado un conceptual del absurdo, compara sus acciones con el gesto de doblar un suéter. Sus señas particulares son las variaciones sobre esculturas e ironías sobre el cuerpo: en el corto *Fabio vistiéndose* filmó a un joven cubriéndose de pies a cabeza, o la obra *Talle Large a Extralarge* rió acerca de los planes de dietas que invitan a modificar la apariencia en una semana.





4

1 TAKASHI MURAKAMI: “PANDA”, 2003.

2 VANESSA BEECROFT: “VB52”, 2003.

3 FRANCESCO VEZZOLI: “COMIZI DI NON AMORE CONTESTANT Nº 1 -CATHERINE DENEUVE”, 2004.

4 BEATRIZ MILHAZES, “MARESIAS”, 2002.

6



5 MARTIN EDER: “SOLITUDE”, 2003

6 ELIZABETH PEYTON: “LIVE TO RIDE”, 2003.

7 YOSHIMOTO NARA: “SORRY, COULDN'T DRAW LEFT EYE!”



5

Mariko Mori, una artista de culto en- seguidores del pop japonés, ex mode- y diseñadora, construyó un estilo con autorretratos futuristas ambientados casas de té o templos budistas. Su ra más reciente consistió en una nave acial interactiva que aterrizó primero Austria y luego en la Avenida Madi- para invitar a los terrícolas a conec- se a electrodos para que sus ondas ce- rales fueran analizadas en pantallas y secuencias de tonos rosados. A la eva camada la representa Motohiko ani, quien cautivó a la crítica desde el pellón de Japón de la última Bienal de necia con proyecciones de mujeres viadas con vestidos naïf y peinados en colitas posando en decorados natu- stas. El candor, sin embargo, se inte- mpía cuando de sus bocas asomaban guas dignas de reptiles, una opera- n similar a la de figuras muy femeni- envueltas en pieles y tacos aguja que ibían cabezas de lobo.

itas cinéfilas y nostalgia en technicolor ín presentes en la obra de Yang Fu- ng, la sociedad china y sus cambios nsumistas, los protagonistas de videos osamente ataviados, tan vacíos como atisfechos.

a tendencia por las citas históricas y las uncias sociales tiene como exponente nglés Jeremy Deller, quien en 2004 uvo el codiciado premio Turner por a instalación que reprodujo aconteci- entos vinculados con una huelga mine- en Orgrave ocurrida en 1984. En la reconstrucción histórica recurrió a estibadores, veteranos de guerra y personal de la policía montada, así como en 1997, en un homenaje e investigación sobre música electrónica llamada *Acid Brass,* reclutó a una banda de instrumentos de viento. Las coordenadas historicistas se extienden además a la artista visual y directora de teatro Catherine Sullivan, cuyas instalaciones recrean la toma por rebeldes chechenos de un teatro donde se representaba el musical ruso *Nord Ost.*

MANUALIDADES

Las apariciones del *arts and crafts* llegan mediante los bordados y las citas cinéfilas, preferentemente de la obra de Passolini, que hacen de marca de fábrica a las creaciones de Francesco Vezzoli. Ese creador suele tapizar el mismo modelo de sillas (las Mackintosh) que aparecen en escenas de *Saló* y las tapiza con estampas con el rostro de Catherine Deneuve luciendo maquillajes bordados. Y en una línea más naïf y colorida, continúan en los collages de flores y tropicalia pintados por la brasileña Beatriz Milhazes, que recuerdan los prints de las telas de batones llamadas *chita* e ilustran la portada de *Art Now 2.*

Del artista argentino Jorge Macchi, representado en Buenos Aires por Ruth Benzacar, se reseña su reciente Buenos Aires Tour 2003, un recorrido que se valió de líneas de fractura de un vidrio aplicado sobre el mapa de la ciudad o los collages de periódicos de su serie Música Incidental.

La categoría *avant garde* locales remite a Rirkrit Tiravanija, un artista nacido en la Argentina pero radicado en Nueva York, quien en la búsqueda de derribar límites entre el arte y lo cotidiano, convirtió salas de galerías en facsímiles de su propia cocina o simuló supermercados en un museo suizo.

CHICAS REBELDES

La categoría *Mujeres Irreverentes* incluye a la norteamericana Cindy Sherman, célebre por sus representaciones de la violencia y la sexualidad.

Art Now 2 documenta sus obras más recientes, en las que Sherman pone foco en su propia figura, ahora vestida con una vasta colección de trajes de payaso y los happenings de moda de la italiana Vanesa Beecroft. Suelen codificarse con la sigla VB acompañada de algún número y consisten en grandes formaciones de mujeres semidesnudas y estáticas que en la última década coparon las salas de numerosos museos de arte contemporáneo. Así como en sus primeras producciones de moda vistió a las modelos con piezas vintage de su propio placard, llegó a tener los aportes de bikinis firmadas por Gucci. Esas puestas obsesivas de maniquíes vivas con el mismo modelo de pelucas o zapatos stiletto, admiten simulacros de banquetes con comidas en gamas de rojo y ellas simplemente ataviadas con un volado en el cuello o los pies.

A modo de cierre de este catálogo sobre el quién es quién en el arte actual, el artista alemán Erwin Wurm, considerado un conceptual del absurdo, compara sus acciones con el gesto de doblar un suéter. Sus señas particulares son las variaciones sobre esculturas e ironías sobre el cuerpo: en el corto *Fabio vistiéndose* filmó a un joven cubriéndose de pies a cabeza, o la obra *Talle Large a Extralarge* rió acerca de los planes de dietas que invitan a modificar la apariencia en una semana.

MUESTRAS



Entrañablemente, Cynthia

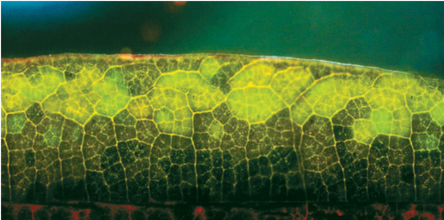
Dice que pinta desde la entraña y desde lo entrañable, y es posible que esa sensación se transmita a través del aire, porque ante los cuadros de Cynthia Cohen la electricidad puede nacer. Tras la apariencia de festival pop, habitada de colores shocking, se agazapa (no tan escondido) un universo de referencias aterradoramente reconocibles, y no por eso menos disfrutables en la pintura.
En Daniel Maman Fine Art,
Av. del Libertador 2475. Hasta fines de mayo.

CAPRICHOS

Mimar los secretos del cuerpo

Para hacerle trampa al movimiento eléctrico que a veces –y el stress, siempre, siempre– son las cuadras del centro, Body Secret (la firma de Centros de Alta Estética y Medical Spa) acaba de inaugurar un espacio de Spa Urbano. Masajes relajantes, drenajes linfáticos, stone massage y tratamientos de hidroterapia para todos los gustos (yacuzzi, ducha escocesa) esperan en medio del confort de un hotel súper elegante.
En el Hotel Reconquista Garden,
Esmeralda 675, 5219-4500. De lunes a viernes de 8 a 22 y sábados de 10 a 20 hs.

ESCUCHO



Electro-folk

Lulacruza es lo que sucede cuando la colombiana Alejandra Ortiz y el argentino Luis Maurette se encuentran sobre el escenario (o en el estudio) y echan mano de sus instrumentos: voz, cuatro, percusión, kalimba y grabaciones de campo ella; laptop, percusión y charango, él. Lo suyo, dicen, son "canciones primitivas y luminosas", pero también "paisajes sonoros, manipulación electrónica", todo lo necesario para el "ruido resonante". El lanzamiento de su disco *Do pretty!* parece, de momento, una excelente ocasión para comprobarlo.
Lulacruza presenta *Do pretty!* el jueves 18 de mayo a las 19.30 en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131.

LEO



El secreto del agua

Psi y especialista en sistemas humanos y de comunicación, Jorge Huertas es autor de varias piezas de teatro premiadas, entre ellas las notables *Andar sin pensamiento* y *Antífonas, linaje de hembras*. Recientemente, Biblos ha publicado una fascinante novela de Huertas, *Los niños transparentes*, que transcurre en el Barrio Laprida y sus protagonistas son dos chicos en la primera adolescencia, integrantes de un equipo de fútbol que descubren un secreto tremendo, prodigioso, que sobrepasa a algunos. La escritura denota un profundo conocimiento de esa etapa en que se termina la infancia y del espíritu barrial, descripto con pinceladas vívidas, genuinas.

Ellas sí

YO NO FUI

"Me parece importante subrayar la dimensión política y cultural de este proyecto que excede el mero encuentro semanal de un grupo de mujeres que leen y escriben poesía: el trabajo del taller está con los trabajadores y trabajadoras de las fábricas recuperadas, con los reclamos por la igualdad de oportunidades, con las luchas sociales." Eso dice María Medrano de la segunda, cuidada edición de *Yo no fui* (ed. Voy a salir y si me hiere un rayo), el volumen que compila textos realizados por internas de la Unidad 31 de Ezeiza en el taller de poesía que coordina Medrano.

CHIVOS REGALS



El trance en el aire

Hypnôse es el nombre de la nueva fragancia estrella de Lancôme, una combinación de flor de la pasión, notas amaderadas, esencia de vainilla, flores blancas, jazmín Sambac, todas presencias que los perfumistas de la firma combinaron buscando un resultado sensual y que no canse (un "perfume de ósmosis" con los estados de ánimo). Como yapa para la tentación, el perfume viene en un frasco que reversiona el del clásico Magie, de 1950.



Multiplicar por doce

Pestañas dignas de esas chicas fatales del noir son las que L'Oréal quiere ayudar a construir con Volume Shocking, una máscara que llegó al mercado después de cuatro años de investigación y ¡16! patentes registradas. El packaging replica los dos pasos de aplicación: la base preparadora ("para lograr un efecto armazón") y la máscara top coat "ultra-voluminizante", concebida para lograr "un volumen escandaloso".



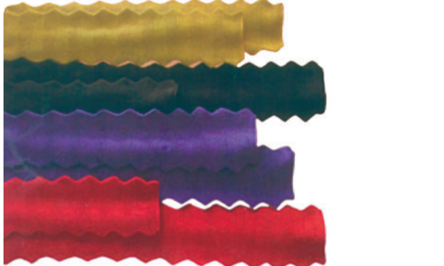
Artesanal, étnico, reservado

Llegó a las vinotecas el resultado de la cosecha 2004 de Chakana Malbec Reserve, que la bodega aprovechó para presentar el cambio de imagen de la línea reserva (la de Malbec y Cabernet Sauvignon). Para alcanzar el estado ideal que llene las botellas, las uvas primero son cosechadas manualmente, luego pasan por una doble selección (de racimos y bayas) y el vino es criado en barricas de roble por un año.

ESCENAS

Ternura explosiva

Una pareja que se considera desprejuiciada y canchera va dejando aflorar, a través de sucesivas escenas, su racismo profundo, su falta de solidaridad. María Marta Forni y Juan Sebastián Vila encarnan con mucha soltura a estos representantes de la nueva tilinguería que busca reproducirse, idóneamente dirigidos por Corina Fiorillo en esta pieza del venezolano Gustavo Ott, con diseño de iluminación de Carlos Ianni, y escenografía y vestuario de Solange Krasinsky.
Tu ternura Molotov*, los domingos a las 21 a $ 12 en el Celcit, Bolívar 825 (donde también se pueden adquirir videos y DVD de diversas piezas), 4361-8358 y 4362-2347.*



Retazos

Tres personajes, casi cuatro, en busca de una escenografía, están solos aunque en el mismo espacio hecho de retales, recortes de diferentes hules estampados. Poco a poco empiezan a hablar y, aunque no dialogan, sus visiones delirantes empiezan a coincidir y a desarrollarse como una especie de cadáver exquisito. Dice el autor y director Matías Feldman que estos personajes están perdidos, lo mismo que la obra, en busca de su forma. Y la verdad es que vale la pena perderse junto a Emma Luisa Rivera, Clara Muschietti, Federico Gerber y Pablo Giner. El atractivo, abigarrado dispositivo escénico pertenece al artista plástico Miguel Mitlag.
Patchwork*, los jueves a las 21 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $ 12 y $ 8, 4862-1167.*



¡Tragedia, show, voltaje!

"Graffitis por doquier, Electra perdida en el bronx" es lo que finalmente tendrá lugar en el ámbito para el que fue pensada *Electra Shock* (y donde no pudo estrenarse). Ahora, reorganizados como cooperativa y, claro, bajo la dirección de José María Muscari, el equipo va a darse el gustito de montar con esta versión modernamente trágica de un clásico en un sitio con carácter propio. Atención, que serán solamente 8 funciones.
Electra Shock*, los miércoles a las 21 hs en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131 (4864-3200), entradas desde $15. Estrena el 17 de mayo.*

RECURSOS

La ilusión en venta

"Marketing de la industria cosmética" es el nombre de un curso dedicado a quienes trabajen, se interesen o estén inmers@s de alguna manera en el mundo de los cosméticos y el cuidado personal. Además de contenido teórico y encuentros con profesionales del negocio de la belleza, se prevé que cada disertante aporte casos para debatir en clase. La coordinación académica es de Darí Casal, del departamento de Posgrados y Educación Continua de la Universidad de Belgrano.
Informes e inscripción al 4393-5588, *posgrado@ub.edu.ar* o *http://executive.ub.edu.ar*

PERLAS EN TV

VIERNES 12

El ciudadano

a las 16.30 por TCM

Aunque después se desdijo vagamente en algunos reportajes, la verdad es que Borges calificó de “abrumadora” esta obra de Orson Welles cuando hizo la crítica (*Sur*, agosto de 1941), donde además señalaba que el procedimiento narrativo se había inspirado en otra película, *The Power and the Glory* (1933). “En uno de los cuentos de Chesterton, el héroe observa que nada es tan aterrador como un laberinto sin centro. Este film es exactamente ese laberinto”, escribió JLB, y proféticamente, severamente, añadió: “Me atrevo a sospechar, sin embargo, que *Citizen Kane* perdurará como perduran ciertos films de Griffith o de Pudovkin, cuyo valor histórico nadie niega (...). No es inteligente, es genial, en el sentido más nocturno y alemán de esta mala palabra”.

Deseo

a las 17 por Film & Arts

Ya saben: el glamour-ficción en su expresión más sofisticada e irreal, para despegarte de la vida cotidiana durante hora y media, con Marlene Dietrich cantándole a Gary Cooper *Awake in a Dream*, nada menos.

Cantando en la lluvia

a las 22 por TCM

103 minutos de pura y completa felicidad cinematográfica, con antológicos números musicales, además del que le da título a este glorioso film, con Gene Kelly saltando sobre los charcos y trepando a un farol de la calle (de estudio, por suerte). Comedia chispeante, energizante para ver, grabar y rever cuando la vida no te sonría lo suficiente.



SABADO 13

Sierra alta

a las 23.55 por TCM

Cine renegro con la impronta del mejor Raoul Walsh y una gran actuación de Humphrey Bogart en el rol del gangster taciturno, desencantado e íntegro a su modo, que encuentra una chica afín en la personal Ida Lupino, antes de alcanzar por última vez la cima del monte Whitney.

DOMINGO 14

Monpti

a las 15.10 por Europa Europa

El paso intermedio de la adorable Romy Schneider, entre la serie *Sissi* y Luchino Visconti: hacia fines de los ’50, la actriz protagoniza esta cándida comedia romántica que exalta a París desde la mirada extranjera de su director, Helmuth Kautner.

Designios de mujer

a las 18.20 por TCM

Encuentro de dos mundos, de dos culturas, de dos especies: la exitosa diseñadora de modas Lauren Bacall y el modesto periodista deportivo Gregory Peck en una comedia deliciosamente enredada que dirigió el maestro Vincent Minelli, con decorados y vestuario de ensueño. Toques de vodevil y de policial coreografiados con inspirada precisión.

La heredera

a las 22 por Cinecanal Classics

Una de las mejores adaptaciones cinematográficas de Henry James, un dejo académico, es verdad, con una extraordinaria iluminación, una gran banda sonora (de Aaron Copland) y, entre otros lujos, el vestuario de Edith Head. Impresionante el laburo de Olivia de Havilland, primero como la chica ingenua, abierta, un poco torpe que se está quedando soltera (un estigma a fines del siglo XIX), luego enamorada, feliz y decidida, y finalmente mujer vengativa que se repliega sobre sí misma. El cazafortunas que cae en su propia trampa es encarnado sutilmente por Montgomery Clift.

LUNES 15

Carlito’s Way

a las 18 por The Film Zone

Para no variar, estas Perlas están de parte de Carlito, de Pacino, de Brian de Palma, de Penelope Ann Miller...

Go Fish

a las 21.20 por MGM

Amores y amoríos entre chicas en esta grata comedia de Rose Troche, otra recomendación habitual.

MARTES 16

American Splendor

a las 18 por HBO Plus

El camaleónico Paul Giamatti se mimetiza con el misántropo alunado Harvey Pekar, un artista que supo traducir su lamentable vida cotidiana a la historieta, un medio de expresión tan cercano del cine, como queda demostrado en esta inteligente y comprensiva realización que mezcla documental y ficción.

Mickey ojos azules

a las 22 por Universal

En las comedias románticas, el amor suele saltar todas las barreras, aunque se trate de arrimar universos aparentemente inconciliables como el sofisticado mercado del arte y la mafia de origen siciliano enquistada en Nueva York. A Hugh Grant, intachable como inglesito de modales afectados, se lo come vivo James Caan, su suegro italonorteamericano, familiero, controlador, de armas llevar.

MIERCOLES 17

Jezabel

a la 1.40 por TCM

La genial Bette Davis a toda marcha sureña, espléndida como la caprichosa señorita que se empeña en usar un color prohibido en una fiesta (el rojo, aunque la peli es un rutilante blanco y negro), y es dejada por su conservador novio, el apuesto Henry Fonda, un machista que no sabe lo que se pierde. O sí, y prefiere abstenerse.

Bodas de sangre

a las 18.20 por Volver

Una curiosidad digna de la atención de fans de García Lorca: su célebre pieza teatral llevada al cine argentino en 1938, con la legendaria Margarita Xirgu y el debut de Pedro López Lagar.

El embajador del miedo

a las 23.45 por Movie City

Jonathan Demme en su mejor forma, respaldado por un guión que actualiza y renueva el tema político de la novela de Richard Condon (que fuera brillantemente adaptada en 1962, por John Frankenheimer): en esta nueva versión, la guerra de Corea ha sido sustituida por la guerra del Golfo.

Gente detrás de las paredes

a las 23.45 por Cinecanal

El Wes Craven más sombrío traza un retrato escalofriante de la familia, partiendo de un hecho de la crónica policial. L@s partidari@s de *Twin Peaks* tendrán sumo placer al reencontrarse con Wendy Robie y Everett McGill, inolvidables ogra y ogro, respectivamente.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



juguetes del amor y del azar

Nadie me quiere. Lo peor es que esto es verdad. El sol desaparece detrás de oscuras nubes, una se siente abandonada por todo el mundo, desolada. Nadie me quiere. La vida es injusta, muy injusta. Ya que las cosas son de este modo, me pongo a hacer cine. Después de meses de trabajo, hay que ir al estreno. Situación novedosa: en lugar de sentarte en la cuarta fila, séptima butaca entrando por la izquierda, esperás el final de la proyección caminando, yendo y viniendo por el hall. En algún momento, no resistís más y espiás, asomás un ojo y una oreja a través de los cortinados. Oís risas. No puede ser, no es verdad. ¿La gente se ríe? ¿Quiere decir que funciona? No me lo creo. Incluso se ríe gente que no conozco... Nadie me quiere. Bueno, de acuerdo, no será para tanto: escuché que se reían. Y eso, ustedes saben, es lo mejor de todo.” Así, a borbotones, reaccionaba Marion Vernoux frente a la presentación de su primer largometraje, **Personne ne m’aime**, al que llegó después de haber cumplido todo el escalafón (guionista, asistente de dirección y producción, un telefilm: **Pierre qui roule**). En **Personne ne m’aime** (*Nadie me quiere*, nada que ver con el film homónimo de Doris Dörrie), su fulgurante debut, Vernoux empezó a desarrollar una de las marcas temáticas de su filmografía posterior: su interés, su curiosidad, casi su obsesión por las relaciones amorosas, por sus alegrías y desdichas, el misterio de las atracciones, las posibles combinaciones, la duración de los romances, el dolor de la ruptura, del abandono.

Personne..., película que se presenta próximamente por TV5, subtitulada, sólo pudo verse localmente en ciclos de la Cinemateca en la sala Lugones, mientras que **Love, etc.** (1996), sobre una novela **(Talking it Over)** del británico Julian Barnes permanece inédita: trata sobre una relación triangular entre una mujer (Charlotte Gainsbourg) y dos hombres amigos entre sí; ella se casa con el más formal y tranquilo Yvan Attal, pero se siente atraída por el excéntrico encantador Charles Berling. Sobre este film comentó la directora: “Siempre he querido hablar del amor, pero en este caso el desafío fue inmiscuirme en el universo masculino. Siempre intentando –sin lograrlo, claro– responder a las eternas preguntas: ¿Por qué A rechaza constantemente a B para preferir a C? ¿Qué es lo que tiene C que yo no tenga? ¿Cómo es posible que todo el mundo necesite escuchar en algún momento 27 veces la misma canción porque ese tema dice exactamente lo que estamos sintiendo en ese preciso instante?”.

Hay dos obras de Marion Vernoux estrenadas localmente en salas cinematográficas: **Nada que hacer** (1999), también vista por el cable, historia de un amor sin futuro entre una modesta Emma Bovary contemporánea y suburbana, magníficamente actuada por Valeria Bruni-Tedeschi, y **Reinas por un día** (2001). Título irónico este que alude a esos días en que una no debería salir de la cama porque los astros –llámenlo como quieran– se han conjurado en contra de nosotras y todo irá de mal en peor. En la oportunidad, las desventuras, malentendidos, desencuentros, calamidades en cadena que atrapan a una serie de personajes, juguetes de azar interpretados por Jane Birkin, Victor Lanoux, Karin Virad. “Les tengo mucho cariño a las criaturas de este film”, ha dicho MV. “No están al final de ningún camino, ni siquiera están terminadas. Mañana será otro día para ellas. La vida es cíclica.”

En **Personne...** tenemos a cuatro chicas un poquitín aceleradas, en realidad un cuarteto delirante –dos hermanas, la gerenta de un hotel y su mucama– a bordo de una camioneta que avanza por los caminos (sí, es una road movie en femenino) en pos del marido presuntamente infiel de una de ellas. Lo cierto es que todas tienen problemas con los tipos, salvo la mucama con diez hijos que quiere conocer el mar. En esta comedia que empieza más o menos en serio y vira vertiginosamente al humor absurdo, entre flashbacks y bifurcaciones, Vernoux contó con un elenco que l@s cinefil@s sabrán apreciar: Bernadette Lafont y Bulle Ogier, musas de grandes cineastas franceses, la afinada comediante Michèle Laroque y –de pie amantes de Truffaut, Godard, Eustache, esa gente– Jean Pierre Léaud... Otra pieza de Vernoux que se verá a la brevedad por el cable es la reciente **A boire**: tres almas errantes recalan en una estación de esquí, las tres tienen buenos motivos para necesitar una copa. O dos. Una de esas tres almas tiene la cara y el cuerpo de la bellísima Emmanuelle Béart.

Personne ne m’aime*, el 14 de mayo a las 20.25 y el 22 a las 22.45.*
A boire*, el 21 de mayo a las 20.30, ambos films, por TV5.*



empujar los límites



DERECHOS La presentación del libro de Susana Checa *Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad* (Paidós, 2006) –en el que compiló plumas y palabras de profesionales, académicas y militantes que exponen la situación del problema en la región desde la subjetividad femenina, la perspectiva de la legislación y la bioética– fue el punto de partida de un seminario que buscó tanto señalar obstáculos como encontrar las estrategias para eludirlos en el camino hacia el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos.

POR ROXANA SANDÁ

Cuando las leyes tratan los derechos de las mujeres, salen mal: todas dan lugar a interpretaciones farragosas." La abogada Nelly Minyersky, una de las participantes del seminario-coloquio de discusión *Reflexiones y debates sobre el aborto*, organizado por el Foro por los Derechos Reproductivos, supo que esa frase ponía el índice sobre la urgencia más caliente del encuentro, la del "aborto legal para no morir", uno de los ejes fundamentales de la campaña lanzada el 28 de mayo de 2005: lograr que el Congreso Nacional derogue las disposiciones penalizadoras en la Argentina y sancione una nueva legislación que garantice a todas aquellas decididas a interrumpir un embarazo, atención segura y gratuita en los hospitales públicos y obras sociales de todo el país.

Es que las mujeres reunidas en el encuentro decidieron aprontarse para recorrer el 2006 con la certeza de que en la multiplicidad de disciplinas se enriquecerá el debate, y que las feministas que vienen trabajando a brazo partido desde hace décadas harán camino efectivo si comienza a articularse una ampliación de base y alianzas con las "camadas de jóvenes" que entusiasman a Minyersky, ya sea hacia el próximo Encuentro Nacional o en pos de la Campaña del 28 de Setiembre, por la despenalización del aborto en América latina y el Caribe.

"Me pregunto cómo se sigue ampliando el espectro de alianzas, sobre todo relacionadas con sectores de salud y Justicia: son los desafíos que se presentan en la actualidad. Creo que deben darse debates urgentes en relación a cuál proyecto de ley queremos presentar como campaña", planteó Estela Díaz, secretaria de Género e Igualdad de Oportunidades de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), a propósito del ir subiendo una cuesta repleta de obstáculos políticos e ideológicos, cuando no entre crisis, como señaló la socióloga Elsa Schvartzman sobre el tembladeral pos De la Rúa. "Entre 2001 y 2002 operaron cambios que tuvieron que ver con una mayor visibilidad de las mujeres de los sectores populares en relación con sus carencias y necesidades. En los barrios no sólo se dejaron oír sus voces de protesta frente a la borrachera de sus compañeros, también se empezó a señalar a los golpeadores, a los violentos."

Porque la veintena de voces que se reunieron durante casi siete horas para discutir, oponer, reconsiderar y asumir los giros que fueron tomando los debates sobre el aborto desde 2003, en Rosario, donde se creó el taller Estrategias por el Aborto Legal y Seguro, consideran que es tiempo de arrancar compromisos inmediatos para obtener respuestas de largo aliento. "Creo que hay una deuda en cuanto al nivel de debates, no son suficientes. En ese marco debería analizarse que despenalización y legalización no están contrapuestos y que, a su vez, sólo por despenalizar no se garantiza el acceso al aborto legal y seguro. Las mujeres deben hacerse responsables de sus cuerpos, porque no sé si me interesa que sólo los médicos cambien o que los abogados tomen casos de violación de derechos reproductivos, porque eso depende mucho de que las mujeres asuman sus derechos", replicó la psicoanalista Martha Rosemberg, en una especie de hilo en el que se fueron tejiendo diferentes tramas, como la "posibilidad de articularse con otros actores que plantean políticas de salud universales: debemos entender primero qué pasa en los servicios de salud, poner el cuerpo donde los sectores populares pelean por acceder a esas políticas", a entender de la médica Graciela Biagini. "Si no avanzamos por abajo, se corta eso de que los derechos se conquistan, no se regalan."

PERFORAR LAS ROCAS

En junio último, el Ministerio de Salud distribuyó un manual de instrucciones a todos los hospitales del país para mejorar la atención de mujeres que llegan con abortos incompletos. La *Guía para el mejoramiento de la atención pos aborto* se distribuyó entre los tocoginecólogos de hospitales públicos y regula el trato a las mujeres ("humanizado" y "libre de prejuicios"), sustituye el legrado por la aspiración manual endouterina e indica consejería en anticonceptivos antes que la paciente sea dada de alta. A casi un año de la distribución del manual, los médicos cumplen esta iniciativa muy a su pesar o directamente la ignoran y prefieren denunciar a esas mujeres, pese a que el texto dispone escucharlas "con el respeto a la confidencialidad que necesitan en esas circunstancias" o, en buen criollo, no denunciarlas a la policía. "Es que con los (protocolos) que tenemos no nos alcanza para toda la Argentina; aquí hay muchos países", lamentó Marta Alanis, de Católicas por el Derecho a Decidir. "Es necesario mirar hacia los lugares olvidados, como Tucumán, Corrientes o Santiago del Estero, donde hay mujeres presas por aborto, denunciadas por los propios médicos."

Sobre la fecha de presentación del instructivo, la coordinadora del Area de Perinatología de la Dirección Nacional de Maternidad e Infancia, Cecilia Lomuto, reveló en una entrevista radial que además de los 400.000 a 500.000 abortos estimados por año en la Argentina, "estamos seguros de que hay 90.000 ingresos de las mujeres en los hospitales públicos nada más; no tenemos los datos de los privados por complicaciones por abortos". La mayoría de las mujeres que se realizan un aborto, concluyó Lomuto, son jóvenes de entre 20 y 30 años.

¿Hasta cuándo seguirán muriendo o poniendo en riesgo esas vidas? es una pregunta de la Campaña 28 de Setiembre que sobrevoló las propuestas de la psicóloga Débora Tajer acerca de correrse del eje aborto-mujeres pobres y avanzar en un concepto de discusión más abarcativo, sobre "el aborto medicamentoso, una brecha a seguir explotando", según entiende la ginecóloga Nilda Calandra, o las de la socióloga Susana Checa, una de las organizadoras del seminario, que observa la necesidad de un trabajo sostenido hacia los "profesionales cerrados". Checa vino a añadir mayor complejidad al encuentro a partir del recién editado *Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad* (Paidós, 2006), libro en el que compiló plumas y palabras de profesionales, académicas y militantes que exponen la situación del problema en la región desde la subjetividad femenina, la perspectiva de la legislación y la bioética, y las estrategias de despenalización y/o legalización en los últimos años en Uruguay, Brasil, Colombia y México.

El encuentro concluyó en el acuerdo tácito de estrategias para encarar "el mientras tanto" del que habló Minyersky, "hasta (conseguir) la ley", frente a la cantidad de ejemplos obstaculizadores, como

KUTLUG ATAMAN, THE FOUR SEASONS OF VERONICA READ, 2002.



La estrategia de involucrar al resto

La española **Angeles Cabría**, una de las máximas representantes de la Coalición Internacional por la Salud de las Mujeres, con sede en los Estados Unidos, ya había estado en la Argentina y más precisamente en Rosario, en noviembre de 2005, con motivo de la Marcha Nacional por el Derecho al Aborto Seguro, Legal y Gratuito, cuando manifestó a la periodista Sonia Tessa su emoción “por ser parte de un acontecimiento histórico”. El seminario impulsado desde el Foro por los Derechos Reproductivos volvió a acercarla a Buenos Aires junto con un video de la antropóloga brasileña Débora Diniz, “con el objetivo de presentar casos testimoniales de manera coyuntural”.

Uma história Severina (*La historia de Severina, un caso de aborto por anencefalia*), video documental de 22 minutos realizado por Diniz y Elianne Brum, narra la dolorosa peregrinación de Severina, mujer rural de Chá Grande, en el interior de Pernambuco, y su esposo, Rosivaldo, para interrumpir el embarazo de un feto anencefálico, desde el 20 de octubre de 2004 hasta el 10 de enero de 2005, cuando finalmente es sepultado. El Supremo Tribunal Federal brasileño canceló su derecho a abortar el día que Severina se encontraba internada en un hospital para interrumpir un embarazo de cuatro meses. Recién iniciados los siete meses de gravidez, en medio de un infierno de cuestiones burocráticas y más de treinta horas de trabajo de parto inducido, la joven dio a luz a un niño muerto, de poco más de un kilo de peso.

“Este documental logró instalar la discusión sobre el aborto en Brasil, en forma masiva y con apoyo popular”, detalló Cabría sobre la realización que “provocó muy especialmente en cada uno de los que la vieron su propia lectura y argumentos, y planteó diferentes aspectos éticos a valorar”.

Desde el mes pasado, la ministra **Ellen Gracie Northfleet** encabeza el máximo tribunal del Brasil, lo que es visto en muchos sectores como una oportunidad histórica de Justicia para las mujeres brasileñas. Y ya hay señales de ello: en los próximos meses, llegará al plenario del Supremo el debate sobre el derecho de las mujeres a interrumpir sus embarazos de fetos anencefálicos.”A propósito de Brasil, Argentina u otros de la región, en muchos países la mayoría de sus habitantes desconocen los contenidos y el significado de leyes que tienen que ver con la salud reproductiva o el aborto –subrayó Cabría–. Mientras se continúe trabajando en un cambio hacia la legalización del aborto, creo que debería informarse a la población en general sobre lo que significa la ley y lo que debería amparar y, en este punto, al redefinirla habrá que poner límites a los profesionales que se nieguen a prestar los servicios. Se trata de desmitificar los miedos y dar vueltas los argumentos: involucrar.”

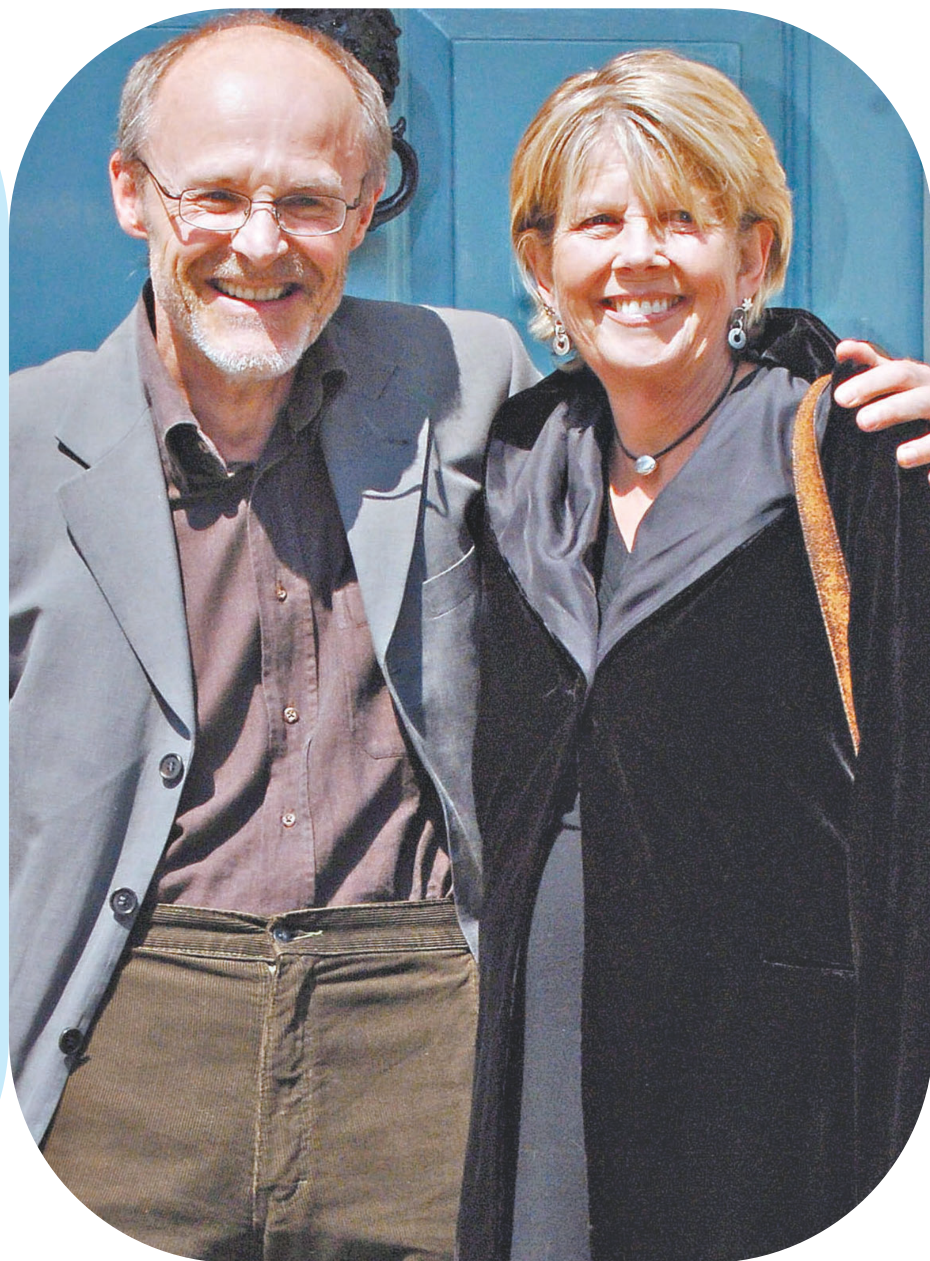
“los objetores de conciencia” que mencionó la abogada Leonor Vain –con la idea de hacerlos trastabillar con “directivas precisas que bajen a través de políticas públicas”–, ciertos médicos del hospital Posadas que se negaron a colocarle el dispositivo intrauterino a una madre de 19 años por ser menor de edad, la difusión accidentada de pautas de atención post-aborto, o la circular del Colegio de Farmacéuticos de la provincia de Buenos Aires para impedir la venta del misoprostol por abortivo, según descubrió la socióloga María Alicia Gutiérrez, a partir de una investigación del Foro por los Derechos Reproductivos. “Lo que terminan logrando es que algunas farmacias no lo vendan, otras sí, y estas últimas lo cobren al doble de su precio.”

En el haber del encuentro quedó flotando el nombre del ministro de Salud porteño, Donato Spacavento, que por estos días analiza la posibilidad de crear espacios de consejería pre y post-aborto en la ciudad de Buenos Aires para actuar sobre el antes y el después, en el marco de una política de reducción de daños similar a la adoptada por el gobierno uruguayo en 2004, que obliga a médicos públicos y privados a asesorar a las mujeres que decidan interrumpir sus embarazos. La iniciativa local surgió a partir de la inquietud de un grupo de médicos de hospitales públicos de la ciudad que vienen advirtiendo un incremento del porcentaje de muertes maternas causadas por abortos realizados en condiciones inseguras.

Los últimos datos fehacientes sostienen que Uruguay registra una tasa de mortalidad materna de 28 por cada 10.000 nacidos vivos, mientras que en la Argentina la cifra es de 43 por 10.000. La mayoría de estas mujeres decidieron sobre sus cuerpos sin calidad de atención, pero sobre todo sin un Estado que genere las condiciones para garantizar el ejercicio de sus derechos reproductivos.

En Uruguay, con una política de atención pre y post aborto, la tasa de mortalidad materna es de 28 por cada 10.000 nacidos vivos, mientras que aquí la cifra crece a 43.

El reloj de la cigüeña



En Inglaterra, una mujer de 63 años se prepara para ser madre por tercera vez, y el revuelo no se hizo esperar (la pregunta del millón: ¿liberación o egoísmo?), pero pocas voces notaron la ausencia de marcos legales. En Argentina hay en danza algunos proyectos de regulación, pero hasta ahora quienes deciden los límites de la reproducción asistida son los mismos médicos.

POR LUCIANA PEKER

Hay alguien que está por nacer de una mamá de 63. ¿Qué tendrá en la cabeza? Todavía no se sabe porque es ahora cuando están naciendo las primeras generaciones de madres + 60. Pero en el caso de Patricia Rashbrook, una británica de 63 años, lo que más llama la atención es que ella es psiquiatra infantil y –se supone– debería saber qué tienen los chicos en la cabeza y qué puede faltarles por tener madres maduras. ¿Si una psiquiatra lo hace quiere decir que no es sólo una locura de mujeres frustradas? Además, para Patricia la maternidad no es una cuenta pendiente. Tiene dos hijos: Caroline, de 26, y William, de 22. Sin embargo, se casó de nuevo –con John Farrant, de 61– y quiso probar eso de los hijos después de los hijos. ¿Es un emblema de la libertad de la mujer a decidir cómo y cuándo ser mamá, una amalgama más de las nuevas familias o una muestra de egoísmo y de la maternidad como capricho?

"Una mujer que decide dar a luz a los 63 años revela una conducta tan insensata como la de una niña de 12 –dictamina la historiadora Dora Barrancos, directora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la UBA–. La construcción de la maternidad es un tipo de empeño que debería desautorizar algunos atributos, sobre todo la estupidez. Pero no ha sido así y no será así mientras la condición de mujer no pueda desprenderse de la condición maternal. La señora de 63 años seguramente será feliz por un rato, se ha dado el gusto del mandato." Susana Sommer, bióloga y autora del libro *Genética, clonación y bioética*, también critica: "Hoy tener un hijo a los sesenta es posible, pero hay que indagar qué significa para un hijo tener padres de la edad de los abuelos que en vez de jugar al fútbol prefieran entretenimientos más tranquilos, y que crezcan con la alta posibilidad de ser huérfanos a temprana edad. Además, basta con preguntarle a cualquier abuela/o de esa edad cuán exhaustos están después de la visita de sus nietos para cuestionar esta modalidad".

En un K.O sin concesiones a la fecundidad después de la mitad de la vida, Barrancos –que va a participar del panel "Parentalidades: la reproducción generacional" de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires– también arremete: "Estas tecnologías de la fecundidad son desquiciantes y están en manos de gente que parece no detenerse hasta que pueda reinventar a Frankenstein". En el caso de Patricia Rashbrook tiene razón. El médico que la fertilizó es Severino Antinori, famoso por apostar al Guinness de la madre más añosa y además por anunciar bebés clonados (aunque nunca pudo demostrar científicamente haber logrado reproducir humanos como la ovejita Dolly).

"El embarazo en mujeres de más de 60 años no es un logro científico, sino simplemente aceptar algo que no se debería aceptar", califica el médico Claudio Chillik, presidente de la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva (SAMER). "Este embarazo fue producto de una donación de óvulos –detalla–, una técnica que se realiza en Argentina en forma cada vez más frecuente debido al incremento de la búsqueda de embarazos en mujeres mayores de 40 años. Con la donación de óvulos la edad de la mujer que los recibe no influye. Se pueden obtener embarazos a cualquier edad. Por obvias razones éticas, psicológicas, sociales y de riesgos para la madre debe existir un límite de edad que, en nuestro instituto (Cegyr), es de 50 años, la edad promedio de menopausia."

EL CONGRESO TIENE A LA FERTILIZACION EN LA MIRA

¿Quién dice qué es lo aceptable y qué no? En la Argentina, los propios médicos. La ley no dice nada porque no hay ley, y ante el vacío legal cada cual hace su juego. Sin embargo, ese silencio podría terminarse. En la Comisión de Salud del Senado –que preside Alicia Kirchner– ya se están analizando diferentes proyectos de ley e, incluso, invitando a especialistas para intentar que este año el Congreso apruebe una ley de fertilización asistida.

Por un lado, esta voluntad política de dejar de mirar para el costado el problema de la infertilidad (que afecta a, aproximadamente, del 10 al 15 por ciento de las parejas argentinas) y reglamentar que los tratamientos de baja o alta complejidad (que hoy sólo pueden realizarse a nivel privado con un costo que llega a los 10 mil pesos) sean cubiertos por los hospitales públicos, prepagas y obras sociales. Pero también muchos sectores conservadores y la propia Iglesia Católica van a presionar para reducir la fertilización a su mínima expresión y cercenar, por ejemplo, el derecho de las mujeres solas o lesbianas a inseminarse semen para tener un hijo.

El 27 de octubre del 2005, la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva

Prevención en la adolescencia

Además de cuidarse de embarazos no deseados y del VIH, las adolescentes también tienen que cuidarse de enfermedades que pueden perjudicar su futura fertilidad. La ginecóloga Inés de la Parra, especialista del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (Celsam) y ex presidenta de la Sociedad de Ginecología Infanto Juvenil advierte: "La endometriosis, la enfermedad pélvica inflamatoria y la poliquistósis ovárica pueden comprometer seriamente la fertilidad de una adolescente si no cuentan con un diagnóstico y tratamiento adecuado". Por eso la médica recomienda: "No hay que subestimar los síntomas ginecológicos de la pubertad y, en cambio, sí hay que promover el uso del preservativo, admitir que los anticonceptivos orales aportan protección a la fertilidad futura y educar para que nuestras niñas no vean en el futuro frustrada su maternidad".

(SAMER) presentó un proyecto en la Cámara de Diputados. También la Fundación Concebir (un grupo conformado por pacientes que lograron ser padres gracias a técnicas de fertilización) confeccionó su propia iniciativa. Y, además, hay varios despachos políticos, pero en su mayoría son tan restrictivos que implicarían acorralar a las nuevas tecnologías en reproducción humana. En realidad, el punto de mayor debate es qué hacer con los pre-embriones congelados (se llama así al óvulo fecundado) con viabilidad para convertirse en embriones (cuando los pre-embriones se implantan en el útero materno) pero que la pareja decide no usar. ¿Congelarlos? ¿Descartarlos? ¿Donarlos? ¿Prohibirlos? Hoy la mayoría de los institutos tiene pre-embriones congelados, pero ya hay una causa en la Justicia (en supuesta defensa de esas supuestas vidas latentes). Por eso, el tema es candente y urgente. En su proyecto de ley los médicos especialistas en fertilidad proponen que los pre-embriones se conserven o donen a otras parejas infértiles.

Sin embargo, otras dos iniciativas –de la ex senadora Nancy Avelín y de la diputada Graciela Camaño– quieren prohibir el congelamiento de pre-embriones. ¿Volver a atrás? Los sectores más conservadores pretenden prohibir los tratamientos en laboratorio. En coincidencia con la postura de la Iglesia, Avelín declaró: “Para poder dar vida a algunos bebés se les quita la vida a muchos otros. Esto sucede, por ejemplo, cuando se fecunda in vitro, ya que se descarta un gran porcentaje de embriones”.

Lo concreto es que hoy Argentina es un país abierto donde nacen hijos a través de la donación de semen, de óvulos (de madres solas, de madres maduras) y donde hay pre-embriones congelados.

¿Los institutos de fertilización tienen temor a que se imponga una ley muy restrictiva?

–Sí, temor hay –reconoció Eduardo Lombardi, presidente de Sociedad Argentina de Endocrinología Ginecológica y Reproductiva (Saegre) y jefe de cirugía del Instituto de Ginecología y Fertilidad IFER–. Pero las leyes restrictivas sólo perjudican a los pacientes y en el mundo se impone una tendencia más abierta. Por eso, es el momento para que la reproducción humana tenga un marco legal. En este momento sólo tenemos los límites que nos ponemos nosotros mismos en beneficio del paciente. No hay control de calidad para realizar los procedimientos. Cualquiera puede decir que hace fertilización asistida. Queremos que haya una legislación que preserve la calidad y no que nos haga retroceder.

¿El Estado debe invertir en fertilización asistida?

POR ALICIA FIGUEROA *

Es indudable que resulta necesaria una ley que reglamente todos los aspectos referidos a la fertilización asistida. Es necesario definir algunos aspectos como: ¿cuánto tiempo se deben conservar estos embriones? ¿Qué pasa con la patria potestad de los hijos fruto de donación de óvulos o espermatozoides? ¿Quién debe pagar por la criopreservación de estos materiales? ¿De quién son propiedad? ¿Luego del tiempo considerado “de vencimiento” se pueden destruir? ¿Podrán cederse embriones “sobrantes” a otras personas estériles cuando una pareja ya ha logrado los embarazos que deseaban? ¿De quién dependerá esta decisión?

Otro aspecto de gran peso es el alto costo de estos tratamientos y la falta de complejidad de los centros públicos donde resulta imposible llegar a la fertilización asistida.

Sin duda, los derechos sexuales y reproductivos incluyen el derecho a decidir si uno desea un hijo y cuándo tenerlo. Pero las parejas infértiles necesitan asistencia que resulta muy costosa para el sistema de salud. En un país donde resulta difícil costear los tratamientos de desnutrición, infecciones respiratorias agudas, diarrea infantil, hipertensión arterial, cáncer de cuello uterino, ¿debe el Estado invertir en infraestructura y medicación para la fertilización asistida?

Quizá la respuesta correcta es plantear un cronograma de acciones gubernamentales para cubrir, primero, los problemas de salud más graves, pero que no postergue indefinidamente la atención de la problemática de las parejas con dificultades para engendrar y concebir.

** Ginecóloga e integrante del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (Celsam).*



cumplir los 40 sin una arruga

Todas las mujeres están en la obligación de aprender, junto con las prácticas de higiene y aseo personal, el arte de precaverse de las arrugas mucho antes de su natural aparición, nos recuerda –por si hacía falta– el libro *Para ser amada, para ser hermosa*, de Gloria Darling (Buenos Aires, 1930). He aquí, pues, algunas reglas a seguir para alcanzar tan noble fin y permanecer siempre jóvenes, o al menos, juveniles:

☞ Limpiar el rostro con vaselina pura, aceite de oliva o glicerina cortada con agua de rosas y de azahar (mitad y mitad). Usar un algodón y masajear de adentro hacia fuera, sin pasar por alto el cuello.

☞ Secar prolijamente el excedente aceitoso, empleando preferentemente cuadrados de tela de hilo o de algodón fino.

☞ Si la cara está amarillenta o marchita debido al insomnio o la fatiga, se le prestará frescura con una aspersión de agua bien caliente, seguida de la aplicación de agua helada.

☞ Tener en cuenta que la grasa que mejor asimila epidermis es la lanolina, por lo cual todos los preparados que la contienen, la nutren y lubrican inmejorablemente.

☞ Al terminar la limpieza matinal, deben realizar algunos movimientos con el cuello indispensables para conservar inalterable el contorno juvenil del rostro y prevenir las arrugas: extender bien los músculos faciales y echar la cabeza hacia atrás todo cuanto se pueda, para doblarla luego lentamente sobre el pecho. Luego se lleva el mentón de uno a otro hombro con cierta energía.

☞ Es aconsejable dejar la cara untada mientras se toma el baño. Si el rostro ofrece un tinte agrisado o descolorido, se reanima con la siguiente preparación: caliente leche fresca hasta el punto de ebullición y córtese con igual cantidad de agua fría. Báñese la cara con este líquido mediante compresas de algodón hidrófilo, durante diez minutos. Secar y cubrir con crema grasosa. Acostarse con los ojos cerrados en posición horizontal y quedar inmóvil durante quince minutos, distendiendo los músculos de todo el cuerpo. Levantarse, limpiar la crema sin frotar y darse una vaporización fría con vinagre aromático y agua de azahar. Finalmente, enjuagar con agua fría.

☞ El último consejo, pero no el menos importante: desde la primera juventud, contráigase el hábito de no hacer visajes, de fruncir lo menos posible la frente o el entrecejo, y de masticar suavemente sin deformar la cara.
Tomando entonces estas medidas, tan simples y al alcance de todas, nos garantiza Gloria Darling, las malhadadas arrugas se mantendrán a suficiente distancia.



CONSEJOS DE MARU BON BOM

Dime qué finges y te diré qué quieres

ES CLARO LO QUE QUIERE ESTA CHICA ¡DEJAR DE FINGIR! Y ASÍ LAS COSAS CORTÓ POR LO SANO Y PIDIÓ FAVORES A SU MANO.

Amigos, amigas, amiguetes, amigotos, cigotas y huevotes ¡es que ya no sé cómo llamarles para incluirles a todis en mi abrazo acalorado! ¡Y lo que es más y aún mejor... cómo hacer que Uds. sientan cómo tira, cómo late, cómo se esponja y se relame mi corazón agitado por las manos de Uds. recorriendo estas palabritas que semana a semana les dedico! Pero, mis estimadísimisim/o/a/e/s, no todo/ada son mieles en el desayuno del Señor/ñora, también se cuecen habas y se queman guisos de tanto revolverlos sin llegar jamás al punto. Y es ahí donde hay quien acude al delivery o se va a dormir sin comer. Qué vamos a hacer. Pero es en ese tris, en ese brete, quién dice brete dice bretel o dice taza, que uno/a/e/i/u descubre con quién se acuesta:

1 **El orgasmo.** Actitud tan común que complica la adivinación sobre las características intrínsecas de la persona que lleva a cabo la performance. Suele desplegarse la fingidez en momentos en que un/a/etc se resigna a que nada mejor puede sucederle y entonces suelta un ah, un uh, un ahahá y consigue terminar; o al menos que se le quiten de encima, que le permitan estirar las piernas o fumar un cigarrillo. En definitiva, el orgasmo lo fingimos todis, al menos una vez en la vida (sí, ellos también, que para algo existe el forro).

2 **El ronquido.** No menos común, lo que esta actuación delata son situaciones múltiples. A saber: Ud. llegó tarde y ya ha sido suficientemente tocada/o, finge roncar antes que lo vuelvan a hacer; o bien, Ud. se acostó antes y no tiene intención de que le molesten cuando el/la otro/a quiere; o bien en el medio del fragor suelta uno y dice claramente ‘esto es lo mismo que si me limaran el callo’. En definitiva, quien finge roncar probablemente finja el punto 1 en otra parte.

3 **Que es ahí. La cosa empieza así:** Ud. dice que le gusta que le rasquen la espalda, o bien que le pica, entonces la contraparte le rasca mientras Ud. guía, que más acá, que más allá, que arriba que abajo, hasta que se cansa y dice, sí, ahí, ahí. Lo mismo sucede con zonas erógenas indeterminadas y personalísimas cual punto G, próstata, clítoris, talón de aquiles, lóbulo de la oreja. Antes de que le pongan roja la parte uno/a/... dice ¡sí, ahí! así evita paspaduras y/o úlceras. Dícese de quien carece de paciencia (y una mano amiga).

4 **El multiorgasmo.** He aquí una fingición que habla de Ud. diciendo que Ud. se cree muy viva, muy power, muy qué sé yo qué... o bien ya fingió el primero y del otro lado nada, entonces empieza de nuevo, una y otra vez, una y otra vez. Habla de personas sacrificadas, abnegadas y con baja autoestima, incapaces de esperar el momento correcto para entrar en escena

Amigue/te/ta/s, hay muchas otras actitudes que Ud. puede representar, pero éstas serán tema de otra columna. ¡Hasta la vista!